

Psicoterapia narrativa y lúdica: Una estrategia para la autoorganización de familias con
padres separados

Rubén Darío Vega García

Trabajo de grado para obtener el título de Magister en Psicología Clínica y de la Familia

Claudia Johana López Rodríguez

Directora

Universidad Santo Tomás.

División de Ciencias de la Salud.

Facultad de Psicología.

Maestría en Psicología Clínica y de la Familia.

Bogotá, D.C. Septiembre de 2021

Tabla de contenido

Resumen.....	5
Contexto de la investigación – intervención	7
Introducción	7
Problema de Investigación.....	10
Justificación	12
Antecedentes	14
Comprensiones sobre las separaciones, las familias monoparentales y la autoorganización familiar.....	14
Estrategias de la psicoterapia narrativa y la lúdica.....	17
Pregunta y objetivos de investigación/intervención	21
Objetivos de Investigación e intervención.....	21
Objetivo general.....	21
Objetivos específicos.....	22
Hipótesis.....	22
Metodología	23
Contexto y participantes.....	24
Participantes.....	24
Construcción de la información	24
Análisis de resultados.....	25
Unidades de análisis.....	26
Conceptos Metodológicos.....	27
Historias dominantes.....	27
Relatos alternos.....	28
Memoria.....	28
Autoorganización familiar.....	29
Psicoterapia narrativa y lúdica.....	29
En cuanto a los referentes éticos.....	30
Fundamentos clínicos.....	32
Lectura sistémica del caso	32
Narrativas privilegiadas y emergentes.....	35
Hipótesis.....	37
Principios Organizadores	37
Configuración paradigmática	37
Construccionismo Social y autoorganización familiar	37
Medios narrativos e intervenciones lúdicas	40
Estrategia Terapéutica	46
Descripción de la estrategia	46
Resultados.....	50
Autoorganización en familias con padres separados en la trayectoria de la adolescencia.....	50
Historias.....	51
Memoria y relatos alternos.....	54

Psicoterapia narrativa y lúdica	58
Historias.....	58
Memoria y relatos alternos	64
Discusión de resultados	71
Proceso auto y heterorreferencial.....	79
Conclusiones y recomendaciones.....	80
Aportes al campo clínico.....	80
Aportes para la comprensión e intervención del fenómeno estudiado.....	82
Alcances y limitaciones de la propuesta.....	83
Sugerencia para nuevos estudios.....	85
Referencias	87

Lista de Figuras

Figura 1. Categorías de análisis de la investigación/intervención	26
Figura 2. La figura ilustra el genograma para la identificación de la familia.....	33

Lista de Tablas

Tabla 1 Diseño final del proceso terapéutico	46
Tabla 2: Proceso de cambio y emergencias reflexivas en el muro de escalar.....	69

Resumen

La presente investigación/intervención se encuentra enmarcada dentro del macroproyecto “Historias y narrativas de los sistemas humanos en diversidad de contextos”, y en la Línea de Psicología, sistemas humanos y salud mental de la Universidad Santo Tomás. El objetivo principal de esta investigación fue comprender la autoorganización familiar en padres separados con un hijo adolescente, cuando se involucran nuevos modelos narrativos al interior del sistema familiar y se articulan con las experiencias promovidas en un entorno lúdico terapéutico como fue, un muro de escalar, que permitió recrear nuevas experiencias y vivencias entre las diadas conformadas para tal fin. Se planteó un diseño cualitativo de segundo orden, con análisis de contenido en el estudio de caso único, contando con la participación de una familia separada, con una hija adolescente de 15 años de edad. El contexto fue virtual, teniendo en cuenta las restricciones para la movilidad, los confinamientos y cuarentenas sectorizadas que se vivieron en la ciudad de Bogotá, a partir de la Pandemia que a nivel mundial nos compete. Las sesiones virtuales fueron individuales y con todos los miembros del sistema familiar, y se realizaron dos sesiones presenciales en el gimnasio de escalar, siguiendo todos los protocolos de bioseguridad diseñados para tal fin.

La estrategia terapéutica promovió nuevos modelos narrativos a través de la utilización de un elemento lúdico que involucrara en una experiencia propia a una figura parental y a su hija adolescente, lo que propició un cambio significativo en el modelo relacional dentro de los miembros del sistema familiar.

Los resultados muestran como trabajar escenarios conversacionales narrativos, les permitió hacer una comprensión distinta del modelo relacional que tienen como familia al autoorganizarse de una manera novedosa.

Palabras Claves: Psicoterapia familiar, narrativa, lúdico, separación, adolescencia, escalar.

Abstract

This research / intervention is framed on the macroproject "Histories and narratives of human systems in diversity of contexts", in the Line of Psychology, human systems and mental health of the Universidad Santo Tomás. The main objective of this research was to understand family self-organization in separated parents with an adolescent child. When new narrative models are involved in the family system and are articulated with experiences promoted in a therapeutic playful environment, such as a climbing wall, allow the members to recreate new experiences among the dyads of different subsystems, formed for this purpose. A second-order qualitative design was proposed, connecting the analysis of a case study, with the participation of a separate family, with a 15-year-old adolescent daughter. The context of the attentions was combined between virtual and face to face sessions, considering the restrictions for mobility, confinements and quarantines that were experienced in the city of Bogotá, during the Pandemic around worldwide. Eight sessions were developed virtually and two sessions personally in the climbing gym, following all the biosafety protocols designed for this purpose.

The therapeutic strategy promoted new narrative models through the use of a playful element, which was the climbing wall, to promote new relational dynamics between the parental figure and their adolescent daughter. This model led them significant changes in the relational model within the members of the family system. The results show how to resignify the narrative model, allowed them to make a different understanding of the relational model that they have as a family and self-organizing in a different way.

Key Words: Family psychotherapy, narrative, playful, separation, adolescence.

Contexto de la investigación – intervención

Introducción

Este estudio se desarrolló teniendo en cuenta el énfasis en profundización de la Maestría en Psicología Clínica y de la familia de la Universidad Santo Tomás. Su propósito es dar a conocer una experiencia de investigación – intervención que privilegió el uso de modelos narrativos más generativos y la utilización de un escenario lúdico para un sistema familiar de padres separados con hijo adolescente, cuyo fin es promover el proceso psicoterapéutico de sistemas familiares que llegan al sistema de atención psicológica (SAP) con dificultades relacionales entre los miembros del sistema familiar.

Para contextualizar el fenómeno clínico es importante señalar que, en Colombia, la Corporación Excelencia en la Justicia – CEP (2019), adelantó un análisis de la información suministrada por la Superintendencia de Notariado y Registro y estableció que por cada 100 matrimonios se registraron 41 divorcios entre enero de 2016 y septiembre de 2019. De acuerdo con este informe técnico en el transcurso de este periodo se presentaron un total 214.596 matrimonios civiles y 88.118 divorcios. Lo cual significa que la tasa de familias monoparentales y de padres separados es muy alta con relación a otros países de América Latina. La CEP indicó que este balance deja en evidencia que las personas cada año se están casando menos y por el contrario se divorcian más.

La respuesta a la pregunta que se plantea comúnmente, si la separación de los padres constituye un riesgo para los hijos del sistema familiar, dependerá en gran medida de muchos elementos que acompañen la crisis matrimonial y la posterior separación de la pareja como lo son, las pautas disfuncionales de crianza y educación, dificultades económicas en la vida

cotidiana de la pareja y los mismos conflictos suscitados al interior del subsistema conyugal. La autoorganización familiar no solo supone los anteriores escenarios mencionados, sino que también, deberán tenerse presente los nuevos modelos que adoptarán los padres separados entorno a nuevas parejas que harán parte de su círculo afectivo, lo que invitara a los hijos a nuevas adaptaciones de convivencia frente a personas con las que no comparten ningún lazo de consanguinidad.

Desde el enfoque sistémico, Malagoli, (1983) define a la familia como el “sistema relacional primario en el que se da el proceso de individuación, crecimiento y cambio del individuo. Entonces cabe considerar el sufrimiento del individuo como expresión de la disfuncionalidad de todo el sistema, ya sea en sus relaciones internas o con el ambiente exterior.” (p. 17). Esto supone que las dinámicas relacionales derivadas en los sistemas familiares a partir de la separación de los padres sufrirán en algún punto un quiebre que implica resignificarlas desde diferentes perspectivas.

En este sentido, esta investigación partió de reconocer la importancia de articular nuevas formas de abordaje para aquellas familias en la que la separación conyugal es connotada como problema para el ajuste en las formas de relación entre la o las figuras parentales con su hijo(a). Por tanto, el proceso de intervención psicoterapéutica buscó aportar en el desarrollo de escenarios narrativos articulados con estrategias lúdicas –muro de escalar-, dar cuenta de la transformación familiar en una pareja de padres separados que deciden iniciar esta nueva etapa de sus vidas con hijos adolescentes, así como de la transformación emergente en el sistema terapéutico.

Por lo anterior, esta investigación propone hacer énfasis en reconocer las prácticas narrativas con los que las familias asisten a la consulta, evidenciando desde el principio los

relatos dominantes del sistema familiar que derivan en pautas disfuncionales teniendo en cuenta, el proceso de separación, cuando éste ha sido mediado por una crisis y escenarios conflictivos. También se hace importante resaltar, la importancia de los escenarios lúdicos como en el caso del presente estudio, que estuvo representado por el muro de escalar, en donde la participación de las figuras parentales con su hija les permitió reconocer algunas experiencias, que posibilitó resignificar los modelos narrativos y potenciar algunas otras habilidades socioafectivas, que hacían parte del proceso interventivo.

Estudios recientes realizados en Estados Unidos, el Reino Unido y Alemania, Stelzer, (2017), refieren que la práctica deportiva del muro de escalar puede tener un importante efecto en el tratamiento de la depresión, destacando entre los beneficios de este tipo de actividades para la salud física y mental la resolución de problemas, la tendencia natural a fijarse desafíos y nuevos retos, la sensación de logro y la interacción social. Dichos resultados en conversación con la psicoterapia con los sistemas significativos posibilitarían ubicar el self en el mundo interaccional, pues tal como lo refieren Estupiñán, Hernández y Serna (2017) es en el contexto de las relaciones donde se genera su recomposición.

Con el presente trabajo, se busca entonces favorecer la emergencia relacional y la transformación a través del lenguaje, de la identidad y la narrativa en el sistema terapéutico, con miras a posibilitar una dinámica relacional distinta que favorezca la nueva autoorganización familiar.

Por tanto, la intención de esta investigación se centró en un estudio de caso de una familia de padres separados, con una hija en ciclo vital adolescente, que solicitaron el servicio de atención terapéutica a través del Servicio de atención psicológica (SAP) y cuya demanda se relacionó con dificultades en la dinámica relacional entre la hija y sus figuras parentales, a raíz

del proceso de separación de los mismos, percibiendo un impacto en la nueva organización de la familia.

Teniendo en cuenta lo anterior, este trabajo se desarrolló en el marco del énfasis de profundización de la Maestría, por tanto, privilegió, dar cuenta de los procesos clínicos de intervención desde dos escenarios fundamentales; la atención virtual que por las complejidades derivadas de la pandemia en Bogotá, impide el proceso presencial, y un muro de escalar, donde se trabajaron dos sesiones presenciales, en donde las comprensiones del cambio fueron parte de los principios operadores del modelo sistémico. De este modo, el proceso de investigación/intervención brindó la posibilidad de intervenir desde una mirada integradora en dos escenarios muy distintos, en donde lo lúdico terapéutico, permitió observar la transformación del sistema, teniendo presente las expectativas del sistema consultante. Los cambios logrados se profundizan en el capítulo de resultados.

Problema de Investigación

En Colombia es cada vez más frecuente encontrar familias que pasan de ser nucleares a monoparentales, mostrando que la separación conyugal es una situación que aumenta en el contexto nacional (Acevedo y Contreras, 2017). Dichas dinámicas visibilizan nuevas formas de organización familiar, lo cual implica reajuste a las relaciones y transiciones significativas, y en algunas ocasiones, implica crisis para alguno de sus miembros. El afecto, el odio la complacencia y todos los demás sentimientos, muchas veces encontrados, proveen un ambiente dentro del cual los individuos viven procesos que determinaran su estilo de interacción en otros contextos, tales como la escuela, el trabajo, y sus relaciones afectivas fuera de su núcleo de origen (Hernández, 1991).

En este sentido, las nuevas conformaciones familiares demandan a su vez nuevas formas de relacionamiento entre los diferentes miembros del sistema, lo que nos convoca a encontrar espacios y escenarios más enriquecedores desde la psicología clínica, en la búsqueda de generar construcciones narrativas en el subsistema parento/filial que posibiliten procesos de ajuste a la separación conyugal y la auto organización en la nueva dinámica relacional del sistema consultante. La construcción de relaciones significativas y el mantenimiento de las mismas en el tiempo, después de una ruptura como la que se genera en el divorcio o las separaciones de parejas, se convierte entonces en un campo de estudio desde el espacio psicoterapéutico, con la intención de favorecer la adaptación a una nueva estructura y funcionamiento familiar, a través de la construcción de unas narrativas que favorezcan el cambio y la transformación de los dilemas emergentes al interior de la familia.

Desde el campo de la terapia familiar, varios autores han demostrado que a través de los procesos narrativos conversacionales se configuran y reconfiguran sentidos y significados del mundo (White y Epston, 1990) y que las transformaciones en las nuevas formas de relatar tienen efectos pragmáticos en el “problema” y las relaciones (Estupiñán y González, 2012). Por tanto, este trabajo busca la construcción de nuevos escenarios conversacionales entre padres e hijos, que posibiliten diálogos generativos en la búsqueda de facilitar un nuevo estilo de vida para todos los integrantes del sistema familiar. La apuesta psicoterapéutica nace de reconocer la importancia de la psicoterapia narrativa en la generación de experiencias familiares que permitan la construcción de nuevas historias en donde emerja lo no relatado y se hagan nuevas conexiones de significado, que permitan al sistema familiar, reconectar la vida con lo que valora y llevar a cabo nuevas acciones para articular cambios (White, 1994). En esa medida, el dialogo entre la terapia narrativa y las acciones emergentes en un espacio lúdico como un muro de escalar,

buscan construir dinámicas relacionales que favorezcan la auto organización entre las figuras parentales y su hijo(a).

Justificación

El presente trabajo de investigación-intervención busca ampliar comprensiones sobre la autoorganización familiar, mediante la psicoterapia narrativa y los escenarios lúdicos, como una estrategia que posibilita nuevas construcciones identitarias en el nuevo modelo de la familia, en tanto se interesa por brindar aportes sobre la construcción de escenarios narrativos conversacionales que permitan nuevas miradas sobre la dinámica relacional del sistema familiar.

De este modo se apuesta por una psicoterapia que favorezca la aparición de unos modelos narrativos más generativos y constructivos en los sistemas familiares que consultan, apoyados en escenarios lúdicos que permiten en la experiencia y en la práctica, construir algunos procesos importantes dentro de los subsistemas parento/filiales como las relaciones de confianza, lo que posibilita la emergencia de nuevas perspectivas y la transformación de la autoorganización familiar a través de los giros que toma el lenguaje cuando los miembros de dicho sistema hacen más énfasis en los relatos alternativos constructivos que en los dominantes, dentro del proceso mismo de la psicoterapia en donde los miembros del sistema se asuman como protagonistas determinantes de su propia realidad y no actores de reparto determinados por un guion.

Payne (2002) señala que la terapia narrativa se centra en el estudio de las cosas atípicas, poco comunes; es decir que mediante la reexaminación de las historias estereotipadas se buscan nuevos detalles, fomentando la emergencia de narrativas ricas a partir de descripciones aisladas o incompatibles, que no son consideradas erróneas sino pobres o raras. Esto permite al sistema

familiar hacer una mirada introspectiva de los modelos que generalmente utiliza para puntuar algunas situaciones conflictivas de sus dinámicas relacionales.

El interés por esta visión epistemológica, que tiene como fundamento central el lenguaje, es ampliar fundamentalmente la mirada introspectiva de cada persona, de sus narrativas y de sus emociones. Lo que conduce a redescubrir la relación entre los pensamientos y la construcción de los significados, suponiendo esto que la manera de contar las cosas cambia la realidad.

De acuerdo con lo anterior, los escenarios narrativos conversacionales como parte del proceso terapéutico, posibilitan una autoorganización familiar que permite a los miembros del sistema adaptarse a nuevas realidades, en donde la aparición del síntoma en la hija adolescente se convierte en el recurso inspirador para generar cambios significativos en las dinámicas relacionales futuras del sistema.

Los desarrollos en terapia narrativa sistémica otorgan un papel relevante al lenguaje como vehículo para la externalización del problema. Este cambio de posición abre un espacio psicológico para la reconstrucción de una imagen de competencia del self y fomenta la internalización de una posición de agencia personal (re-authoring) a través de la cual las personas pueden sentirse dueñas de sus vidas (Tomm, 1985). En este sentido, la terapia narrativa puede ayudar en diversos casos, centrándose en rescatar los saberes y habilidades de la vida, por ejemplo, en temas de abuso sexual, enfermedades, separaciones o divorcios, duelo, entre otros (White, 1993). Otro elemento fundamental de la terapia narrativa es la importancia en la utilización de la metáfora (White, 94, 2006 y Epston, 1997, 2005) en las conversaciones externalizantes los cuales permiten ver la importancia de la creación de metáforas y de la terapia de juego para la terapia Narrativa con niños/as y sus familias. (citado por Campillo, 2006).

Es así como los escenarios narrativos conversacionales generan nuevas lecturas en los miembros del sistema familiar, posibilitando nuevas comprensiones de la autoorganización familiar y confiriendo nuevos sentidos a las dinámicas relacionales en el sistema.

Antecedentes

En el presente apartado se realiza una revisión documental de experiencias similares a las presentadas en esta investigación. La revisión bibliográfica se realizó en un lapso de tiempo comprendido entre el 2010 y el 2020. Se revisaron bases de datos como Scielo y Redalyc y repositorios universitarios de Colombia, España, Argentina, Estados Unidos, Brasil, Australia, México, Alemania y Chile, de donde se seleccionaron 60 textos en idiomas como el inglés, portugués y español. La información se organizó en dos categorías fundamentalmente; Comprensiones sobre las separaciones y las familias monoparentales y estrategias de la psicoterapia narrativa y la lúdica.

Comprensiones sobre las separaciones, las familias monoparentales y la autoorganización familiar.

A continuación, se desarrolla una descripción alrededor de las comprensiones que hacen diferentes investigadores desde la separación y las familias monoparentales, hasta la generación de nuevas organizaciones en las familias. Según los estudios de Jiménez, Macías y Valle (2012), la separación de los padres es el resultado de un proceso cuya crisis se inicia en la familia a partir de frecuentes contradicciones, que en ocasiones pueden llevar a la violencia intrafamiliar y conyugal, y fomentar actitudes y comportamientos no adecuados a nivel psicológico, físico, emocional, cognitivo y social en los miembros que la componen. Desde esta perspectiva los hijos adolescentes en su ciclo vital desarrollan ciertas posibilidades de adaptación y ajuste, frente a la crisis familiar que supone la separación. El divorcio es por tanto una crisis no normativa.

Jiménez et al. (2012), relatan que este tipo de crisis se definen de esta manera porque son eventos accidentales e inesperados. Lo que supone de alguna forma que en muchos casos ninguno de los miembros del sistema familiar se encuentra preparados para ello.

Al producirse la separación de las figuras parentales, es inevitable la afectación que, en términos emocionales y comportamentales, pueden suscitarse en los hijos de la pareja. Al respecto, Hethering (citado por Bengoechea, 1992) refiere, cuando se presenta un tipo de crisis en el divorcio, en los hijos se manifiestan sentimientos de pérdida, inseguridad y cambios relacionados al comportamiento social y afectivo. Teniendo presente lo anterior, otros autores como Fernández y Godoy (citados por Fariña, Seijo y Vázquez, 2003) manifiestan que los niños tienen mejor aceptación a la noticia del divorcio, cuando los padres muestran seguridad al transmitirle su decisión, es decir mediante una comunicación asertiva, sin manifestar emociones negativas que generen confusión en los sentimientos de los hijos. Visto de esta manera, las dinámicas relacionales dentro del sistema familiar están transitadas por los diferentes conflictos emocionales que se generan por la separación de las figuras parentales, lo que en parte determina las pautas disfuncionales entre los diferentes subsistemas cuando se configuran nuevas formas de organización familiar una vez la separación se ha generado.

Según Russek (2016), un divorcio afecta todas las áreas de la vida de la persona; emocional, personal, parental, familiar, económica, social y todos los aspectos de su vida cotidiana. El divorcio según Sarquis (2014), se considera un proceso largo, el cual no termina en el momento en que la pareja se separa o en el momento en el que se firman los papeles, este realmente termina cuando las personas se recuperan y dejan atrás la relación de pareja con todo y sus aspectos negativos y positivos. Esta experiencia hace que cada una de las figuras parentales atraviese por un período de fracaso, una sensación de pérdida, generando cierto vacío que, en

principio es difícil asumir por cada una de las partes, excepción hecha cuando la pareja ha transitado por un escenario de agresión física o verbal.

La autoorganización familiar dependerá de muchos factores y será de esperar que los hijos adolescentes puedan asumir cierta responsabilidad por la ruptura de sus padres y podrán presentarse ciertos comportamientos en donde la presencia de la sensación de vacío, el dolor, y la soledad serán evidentes. Podrían sentirse abandonados y tener dificultades propias en sus relaciones con el sexo opuesto (García, 2005).

Varios son los autores que en diferentes estudios infirieron que en la década del 2010 las nuevas estructuras familiares serían en número superior a la familia nuclear. Fitzpatrick y Vangelisti (1995) estimaron que en el año 2000 las nuevas estructuras familiares (i.e. familias reconstituidas y familias monoparentales) superarían en número a las familias nucleares. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) realizada en el 2010, solo el 43% de las familias en Colombia están conformadas por padres y madres biológicos y sus hijos. Es decir, menos de la mitad de los hogares tienen una estructura familiar nuclear tradicional (Profamilia, 2010). Las investigaciones en Colombia también muestran una realidad que es altamente llamativa, el 14% de las familias conviven con hijos de relaciones anteriores de uno o ambos cónyuges. Es así como las familias reconstituidas son una de las estructuras familiares alternativas a la familia nuclear tradicional en nuestro país (Ripoll, Núñez, Martínez y Giraldo, 2013).

Algo que ha llamado la atención es la forma como se idealizan algunas familias reconstituidas y tienden a hacer una idealización de las funciones conyugales y parentales además de no haber unos límites claros entre las dos dimensiones. (Féres y Seixas, 2014). En estas nuevas organizaciones familiares surgen nuevos planteamientos como, “¿quién/es se hacen

cargo de las tareas de cuidados, crianza, socialización, educación, tareas consideradas necesarias para el desarrollo y bienestar del menor, y atribuidas socialmente a aquellas personas con las que los niños mantienen vínculos biológicos?” (Rivas, 2012, p 31)

Lo anterior nos indica que no solo debemos tener en cuenta los conflictos que suscitan en los adolescentes por el solo hecho de la separación de sus padres, sino que también, la nueva estructura familiar que se avecina, lo que implica nuevas dinámicas relacionales con los nuevos miembros de la familia y la adaptación a nuevos modelos narrativos con la figura parental que se distancia. A este escenario se suma el hecho de los cambios mencionados anteriormente en el comportamiento social de los hijos en los diferentes contextos en los que interactúa, académico, social y familiar y la nueva forma en la que se asumirán algunos roles que antes no eran muy claros para el sistema familiar.

Frente a lo anterior resulta importante pensar como la estrategia terapéutica propuesta en esta investigación es una invitación a generar espacios novedosos que permitan resignificar los relatos alternos de los miembros del sistema familiar para que su autoorganización pueda ser mucho más adaptativa y significativa para todos.

Estrategias de la psicoterapia narrativa y la lúdica.

Los estudios anteriores nos demuestran que las situaciones de crisis por las que atraviesan las familias que se reconstituyen, obligan inevitablemente a la autoorganización, que debe ser mediada por la conversación terapéutica en donde los escenarios sean considerados por todos los miembros del sistema familiar afectado. Uno de los elementos importantes para cumplir este propósito tiene que ver con la propuesta del construccionismo social que gira en torno a la terapia narrativa, propuesta terapéutica que involucrada dentro de un contexto lúdico será generadora de cambios fundamentales en los procesos de dinámica relacional entre los padres.

Identificar las narrativas dominantes del consultante, que son dañinas para sí mismo y para la relación con el sistema, para ser sustituidas por unos relatos alternos que permitan una mejor autoorganización familiar, con la participación activa del investigador/interventor, permite generar nuevos escenarios desligados del dolor y del síntoma de la adolescente. Estas nuevas narrativas o textos no pretenden ser verdaderos; simplemente son descripciones y significados alternos sobre el pasado, presente y futuro del consultante (Lieblich, McAdams y Josselson, 2004).

Los estudios revisados tienen en común el interés por el abordaje de procesos psicoterapéuticos a través de diferentes técnicas y estrategias narrativas y lúdicas para el fortalecimiento de las dinámicas relacionales del sistema familiar.

En psicoterapia, una de las principales limitantes puede ser la participación del adolescente, tema con el que tendrá que lidiar el terapeuta. Frente a esta oposición, plantear alternativas lúdicas adaptadas a su edad y que despierten su motivación y su interés es lo que permitirá crear un ambiente más adecuado para dicho fin. De este modo y de acuerdo a un postulado de Bowen (2010), a propósito de la psicoterapia individual, donde señala que “me resultó cada vez más difícil ver a un individuo sin “ver” a todos los demás miembros de la familia, sentados como fantasmas junto a él” (p. 25), la utilización de los recursos lúdicos permitirá observar los matices del conflicto emocional que circundan el sistema nuclear y resignificar el circuito relacional de la familia.

En este mismo orden de ideas para González (2017), “el uso del juego de roles sociales desarrolla habilidades en la comunicación comprensiva, en la interacción social, en la expresión de emociones, en la actividad voluntaria, de un niño con síndrome de Dawn” (p. 142). Además, esta misma autora sugiere “el desarrollo de habilidades de comunicación en el niño del caso

experimental se vio reflejado en la reducción de las interacciones negativas y en el aumento de las interacciones positivas con los demás” (p.143). Esto nos permite inferir que los escenarios lúdicos utilizados para el abordaje de la experiencia y la vivencia, generan una perspectiva distinta del síntoma y una movilización del mismo.

En los escenarios lúdicos el movimiento del cuerpo es fundamental. Cuando el niño aprende desde su conciencia a armonizar dichos movimientos se potencian otro tipo de habilidades entre sociales y afectivas. En este mismo orden de ideas, para Estrella (2011), “muchos niños necesitan del juego corporal y del movimiento para poder reconstruir una relación confiable y sana con su propio cuerpo y reconocer sus fronteras y las de otros” (p.27). Es así como lúdicas desarrolladas en el muro de escalar, permite que los niños y adolescentes desarrollen ciertas habilidades que ponen en escena sus recursos para; resolver un conflicto en tiempo presente, enfrentarse al dolor cuando este aparece, generar narrativas constructivas cuando interviene una de las figuras parentales y no huir ni evadir la situación que le plantea un problema.

Según García (citado por Casa, 2020): “La escalada es un deporte que beneficia distintas áreas sobre todo las áreas física y cognitiva, estimulando la conexión del cerebro en distintas funciones”, (p.12).

A partir de un estudio realizado por Casa (2020), en Ecuador, con énfasis en la utilización del muro de escalar para trabajar sobre dificultades en la ubicación espacio temporal y la lateralidad, la investigadora concluyó:

Luego del trabajo en las distintas actividades lúdicas aplicadas en el muro de escalada, en los 18 niños se logró establecer el conocimiento del propio cuerpo (esquema corporal) mediante la estimulación del movimiento individualizado de cada uno de los segmentos

corporales al realizar dichas actividades y de esta manera interiorizar cada parte del mismo. (p.66)

Teniendo en cuenta lo anterior, involucrar el muro de escalar en los procesos terapéuticos potencia la utilización de los modelos narrativos en virtud de que, en ese escenario, la participación de las figuras parentales esta mediada por la acción y la experiencia que los consultantes pueden tener en el desarrollo del ejercicio.

La Dra. Katharina Luttenberger y su equipo, investigaron en el 2013, la injerencia de combinar la acción del bouldering (escalar a bajas alturas sin cuerda) con enfoques psicoterapéuticos para tratar la depresión. Esto condujo a la primera versión de la psicoterapia de bouldering. En diez unidades, los terapeutas trabajan a través de diversos temas con sus pacientes, pero no sólo mientras hablan como en la psicoterapia tradicional, sino directamente en la pared de escalada, una experiencia literalmente práctica. Por ejemplo, cuando se trata del tema "relaciones sociales", los pacientes pueden experimentar qué sentimientos y pensamientos surgen cuando están conectados con otros con una cuerda y tienen que dominar la ruta de bouldering juntos. Además, la concentración necesaria para el bouldering ayuda a los pacientes a vivir en el aquí y ahora y salir del círculo vicioso de preocupación y desesperación que es uno de los principales síntomas de la depresión.

En 2016 en Berlín, la Región Metropolitana Europea de Núremberg y la región rural de Weyarn/Holzkirchen, se realizó un segundo estudio se trabajó con 233 personas que cumplían con el criterio de la depresión para el momento del estudio. Los participantes en el grupo de psicoterapia bouldering mostraron una disminución visible en los síntomas de la depresión, pasando de una forma moderada a una forma leve de depresión. La mejora fue

considerablemente más marcada que en el grupo que hizo ejercicios en casa como parte del programa de ejercicios dirigido a activar a los pacientes. En el grupo de terapia conductual para combatir la depresión hubo, como era de esperar, una mejora considerable en los síntomas de la depresión, pero no más que en el grupo de psicoterapia.

Lo anterior da cuenta de la importancia de los escenarios lúdicos como parte del proceso terapéutico articulados al proceso narrativo que enriquecen las nuevas posturas de los miembros del sistema familiar en su autoorganización. En síntesis, se puede concluir que los estudios sobre familias separadas y la utilización de modelos narrativos en escenarios lúdicos, posibilitan varios recursos que permiten el bienestar del adolescente al adaptarse a nuevas formas de organización en la familia, al bienestar del sistema por resignificar las dinámicas relacionales entre los diferentes miembros y a encontrar en los escenarios lúdicos, poco convencionales, nuevas maneras de percibir y enfrentar los retos, los conflictos y las diferencias en el sistema familiar.

Pregunta y objetivos de investigación/intervención

La pregunta problema que orienta el proyecto gira entorno a:

¿Cómo favorecer la auto organización familiar entre las figuras parentales y su hijo adolescente, en familias con padres separados, a través de un proceso psicoterapéutico que integre estrategias narrativas y un espacio lúdico terapéutico?

Objetivos de Investigación e intervención.

Objetivo general.

Favorecer la autoorganización familiar entre las figuras parentales y su hijo adolescente, en familias con padres separados, a través de un proceso psicoterapéutico que integre estrategias narrativas y un espacio lúdico terapéutico.

Objetivos específicos.

1. Identificar los procesos narrativo conversacionales del sistema familiar, que posibiliten la transformación de narrativas ligadas a dilemas y dinámicas relacionales conflictivas que sean fuente de malestar en la familia y que permitan una mejor autoorganización familiar.
2. Aportar al desarrollo metodológico en la perspectiva sistémico-construccionista desde la psicoterapia narrativa articulada con los espacios lúdico terapéuticos en el abordaje de problemáticas que dificulten una autoorganización familiar adecuada.
3. Movilizar a través de la psicoterapia narrativa y la utilización de un escenario lúdico terapéutico, la construcción identitaria del sistema familiar, que favorecen una adecuada dinámica relacional en el sistema.

Hipótesis

Las familias que se separan deben enfrentar varias crisis que no solo tienen que ver con el mismo hecho de la separación sino, con las adaptaciones de cada uno de los miembros del sistema familiar a la nueva autoorganización. Acudir al proceso de intervención terapéutica es una forma de buscar el bienestar, de generar un cambio y fortalecerse para resignificar las dinámicas relacionales que en el pasado pudieron ser dolorosas. Comprender este principio permitirá al sistema entender de qué manera sus prácticas narrativas han mantenido la presencia de un síntoma, pero también, cómo un escenario conversacional promueve la consecución de un cambio.

El proceso terapéutico a través de escenarios narrativos-conversacionales busca generar una autoorganización familiar mediante estrategias narrativas y el involucramiento de un escenario lúdico como el muro de escalar, las cuales permiten resignificar el problema y favorecen el cambio. Por ello incorporar este tipo de escenarios en el proceso terapéutico, busca

la construcción de nuevas configuraciones en el sistema familiar. Esto tiene sentido porque algunos adolescentes pierden la confianza en sí mismos, bajan su estima, y surgen dificultades relacionales con el proceso de la separación de sus padres.

De este modo, el trabajo en el muro y la terapia narrativa, buscan la emergencia de narrativas alternas frente a la presencia del comportamiento social de la adolescente.

Metodología

Este proyecto parte de una investigación/intervención cualitativa de segundo orden, lo que implica que el proceso de validez del ejercicio investigativo se da en un orden contextual y reflexivo que implica a los participantes y a los investigadores en una visión conjunta y común, pues como lo refiere Morin (1994) este tipo de investigación tiene como objeto ser al mismo tiempo investigador-investigado, sujeto-objeto.

Desde esta perspectiva el método se sustenta en un estudio de caso, entendiendo que este brinda la posibilidad de profundizar en la complejidad de un caso que genera un interés particular gracias a las interacciones de sus contextos en una circunstancia determinada (Stake, 1995) y que además este se produce en una construcción constante de comprensiones en la voz del consultante y el equipo de intervención en el escenario terapéutico (Niño, 2011). Cebreiro y Fernández (2004) enfatizan que, a través del estudio de caso, se recogen de forma descriptiva distintos tipos de informaciones cualitativas, que no aparecen reflejadas en números si no en palabras, poniendo de relieve incidentes claves, en términos descriptivos, mediante el uso de entrevistas, notas de campo, observaciones, grabaciones de vídeo.

Esta investigación se desarrolló en dos espacios fundamentales; 8 sesiones virtuales, obedeciendo a las normas y reglas que actualmente rigen nuestro proceder, teniendo en cuenta los acontecimientos acaecidos por la pandemia que actualmente hace presencia en el mundo y

siguiendo los parámetros de autocuidado y bioseguridad, promulgados por el gobierno nacional. Y 2 sesiones presenciales en el muro de escalar, al que acudieron padre e hija, siguiendo todos los protocolos de bioseguridad permitidos en este momento por la Alcaldía de Bogotá y los estamentos de salud por los cuales nos regimos

A través del análisis de contenido se dio cuenta de los ejercicios propuestos, se diseñó una matriz que permitía hacer la comprensión de las transcripciones, con sus escenarios y los cambios narrados por los miembros del sistema familiar. Se trabajó sobre las categorías propuestas para interpretar y analizar los relatos obtenidos.

Contexto y participantes.

El contexto en el que se desarrolló la investigación/intervención fue virtual durante 8 sesiones. Y 2 sesiones presenciales en el muro de escalar teniendo en cuenta todos los protocolos de bioseguridad establecidos para dicho ejercicio, por la secretaría de salud de Bogotá.

Participantes.

El estudio de caso se realizará, de manera virtual, haciendo el ingreso por el Servicio de atención psicológica SAP de la Universidad Santo Tomás. Teniendo en cuenta los objetivos de investigación/intervención, los criterios de inclusión son:

Una (1) Familia, compuesta por padres separados e hijo adolescente entre los 10 y 15 años que solicite el servicio a través del SAP.

Construcción de la información

Teniendo en cuenta las características del proceso conversacional narrativo, las técnicas para recolectar la información son las siguientes:

- Dispositivos de grabación en audio y video previa autorización de los participantes.

- Transcripciones de cada sesión para el posterior análisis narrativo conversacional, a través del desarrollo de matrices cualitativas con categorías deductivas, en la triangulación de los conceptos metodológicos de la investigación, con los del Macroproyecto de narrativas.
- Diligenciamiento de las sesiones de la Historia clínica, según los parámetros que hacen parte del servicio de atención psicológica de la Universidad Santo Tomas.

Análisis de resultados.

Para hacer comprensible el proceso terapéutico en los diferentes contextos en donde se desarrolló la investigación/intervención, sesiones virtuales y muro de escalar, se utilizaron las siguientes herramientas que se convirtieron en elementos constitutivos y dinámicos configurando los dominios de observación e intervención.

Nivel de observación 1 y 2. Para identificar la historia compartida por los actores/contextos/campo narrativo acerca de los acontecimientos y experiencias vividas por el sistema familiar. Entender los sentidos y el significado que se le ha dado a dicha historia a partir de la separación de las figuras parentales. Se identificó de esta manera los relatos dominantes y privilegiados en el sistema, que pueden impedir una mejor auto organización familiar. Para White y Epston (1993) las narrativas dominantes son las que hacen referencia a los relatos y significaciones colectivas y compartidas de la realidad.

La matriz de análisis conversacional narrativa fue un recurso que permitió establecer un ordenamiento de los elementos conversacionales que se desarrollaron en los diferentes espacios (Smith y Sparkes, 2006), y que, a su vez, permitieron decantar las experiencias vividas y narradas que no permitían potenciar las alternativas de cambio. La experiencia y el

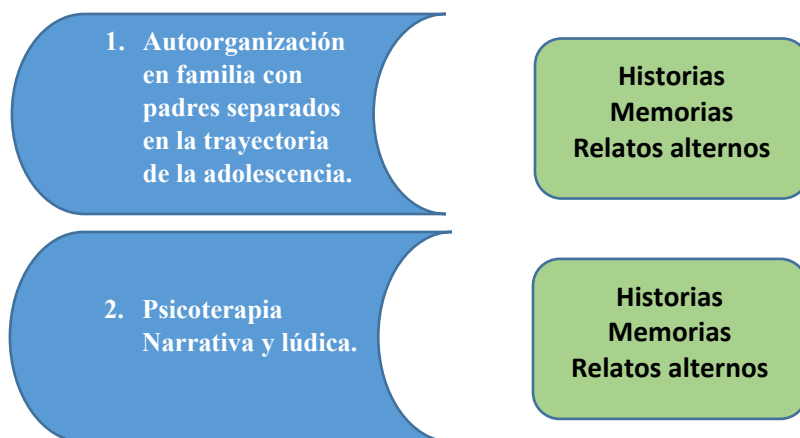
conocimiento nos permiten un proceso de articulación narrativa de la experiencia emergente en la narración, que involucra ángulos particulares y propios del sistema narrativo (Hernández 1991).

Unidades de análisis

1. Las categorías bajo las cuales se diseñaron los encuentros se nutren de los conceptos del Macroproyecto de Historias y Narrativas en diversidad de contextos, en triangulación de los conceptos del propio proyecto. De este modo, Autoorganización en familia con padres separados en la trayectoria de la adolescencia y Psicoterapia Narrativa y lúdica, se interrelaciona con: las historias dominantes, los relatos alternos, la memoria y el acto narrativo de los miembros del sistema familiar.

Figura 1.

Categorías de análisis de la investigación/intervención



Como se observa en la figura 1, separaciones y familias monoparentales y la terapia narrativa y escenarios lúdicos son dos elementos centrales, de los cuales se hizo una comprensión a través de los conceptos del Macroproyecto de historia y narrativas que son; memoria, historia y relatos alternos. El concepto de autoorganización familiar fue transversal

durante todo el proceso en tanto se comprende que dicha autoorganización fue permeada por los conceptos antes mencionados. A continuación, se describen los siguientes conceptos metodológicos:

Conceptos Metodológicos

Se busca comprender, movilizar y resignificar, la forma en que la familia construye un modelo relacional que le permita una autoorganización a partir del proceso de separación de los padres, que provea un mejor ambiente entre los miembros del sistema, y una mejor adaptación de la adolescente para que su síntoma se movilice. La experiencia vivida y narrada de los miembros se organizan a través de relatos de los cuales darán cuenta las historias, memorias y relatos alternos de la siguiente manera;

Historias dominantes.

En este apartado se visibilizan los relatos privilegiados, sistemas de creencias y dominios culturales que hacen parte del sistema familiar y que mantiene el síntoma presentado por la adolescente entorno a las dinámicas relacionales establecidas por ella en los diferentes contextos con los que interactúa. Estos relatos se instauran en la familia y dan cuenta de la incapacidad del sistema para crear nuevos escenarios que les permitan operar de una manera distinta y funcional para ellos mismos.

Lo anterior da cuenta de cómo los sistemas familiares comienzan a organizar las diferentes formas de relacionarse de manera tal, que los relatos se van constituyendo en parte del problema porque el sistema se aferra a ellos en la búsqueda de culpabilizar a todos los demás miembros del dolor que sienten por las relaciones conflictivas, a través de narrativas descalificadoras que lo único que hacen es cristalizar el problema.

Lo anterior generó posibles historias dominantes culpabilizadoras, que determinaron dinámicas relacionales que giraban en torno al conflicto, en donde las figuras parentales confunden sus roles con responsabilidad, desatando el caos y fortaleciendo la presencia de una baja estima en la adolescente y unos mecanismos inadecuados de adaptación por parte de ella en el contexto académico. Por consiguiente, el cambio de estas historias se logró a partir de la resignificación y la emergencia de narrativas alternas que se construyeron en escenarios de conversación terapéutica y en el escenario lúdico.

Relatos alternos.

Las estructuras narrativas se organizaron, dando significado a las experiencias vividas por el sistema. La transformación de las dinámicas relacionales de la familia se dan gracias, a la puesta en escena de los relatos alternos a través de la perspectiva narrativa que dieron cuenta del cambio.

Estos relatos alternos configuran nuevas posibilidades de relación, permitieron nuevas adaptaciones a los momentos y espacios compartidos por los diferentes subsistemas. Los relatos alternos son posibilitadores del cambio en la medida en que son puestos en práctica, permiten la comprensión de distintas experiencias e incorporan los recursos que tienen los diferentes miembros del sistema. La creación de prospectivas vitales favorece perspectivas alternativas de futuro que promueven procesos adaptativos.

Memoria.

En este apartado se visibilizan las versiones alternas ancladas a los acontecimientos narrados y vividos por el sistema. La memoria dará cuenta de los relatos alternos y la forma como éstos se consolidan a través de experiencias que son articuladas con la historia dominante y

que pone en escena el cambio de las dinámicas relacionales de la familia. Se reconfiguran las comprensiones acerca de la autonomía relacional.

Autoorganización familiar.

Los consultantes lograron reconocer nuevas formas de adaptación que posibilitaron mecanismos de interacción funcionales, mediados por el proceso narrativo y que tuvieron mucha fuerza en la experiencia y vivencia del escenario lúdico. Organizarse de una manera diferente, que no generará dolor en las dinámicas relacionales, también posibilitó nuevos escenarios para la adolescente en donde su voz fue escuchada, siendo protagonista de esta historia y no solo una actriz de reparto en donde la resignificación de los escenarios conversacionales narrativos fue vital.

De esta manera la familia monoparental en su nueva constitución permitió nuevos mundos posibles en virtud de encontrar, a través de las dinámicas relacionales generadoras de cambios, nuevos beneficios para todos.

Psicoterapia narrativa y lúdica.

Desde la propuesta narrativa el lenguaje es constructor de realidades, puesto que es él quien posibilita y organiza las experiencias, teniendo en cuenta que los acontecimientos se van presentando en el tiempo de una manera secuencial. La identidad se organiza también en las prácticas discursivas que toman la forma de lo que nosotros narramos en los diferentes contextos en los que nos encontramos (Fonseca, 2012). Las prácticas discursivas pueden generar historias cargadas de dolor y sufrimiento, en este sentido las identidades se saturan, se generan procesos de afrontamiento que no son eficientes y terminan manteniendo las mismas prácticas lingüísticas organizadoras de las crisis.

De este modo la conversación narrativa al ser flexible permite una transformación de la misma, lo que hace plausible para los miembros del sistema, generar comprensiones distintas de las que en ocasiones cristaliza sus dinámicas relacionales manteniendo el conflicto y perpetuando la crisis.

Teniendo en cuenta lo anterior es importante para este estudio conversar sobre la construcción identitaria en conexión con los referentes conceptuales de autoorganización familiar, medios narrativos e intervenciones lúdicas.

La configuración de nuevos significados estará mediada por la construcción identitaria, por los relatos alternos que emergen de las conversaciones del sistema familiar y la transformación de los dilemas sociales que se plantean en la familia.

En cuanto a los referentes éticos.

Para esta investigación fue importante salvaguardar el bienestar físico, psicológico y emocional de los participantes en el proceso de investigación/intervención. Teniendo en cuenta el diseño metodológico, los encuentros están enmarcados en el contexto de la psicoterapia, lo cual implica, de acuerdo con lo establecido por la resolución 8430 del 1993 en su artículo 11 literal C, que el riesgo de esta investigación es mínimo. Se asume de esta manera, teniendo en cuenta que todo proceso psicoterapéutico, involucra diversas emociones por los temas que aborda, los cuales podrían estar ligados a los sufrimientos de los adolescentes cuando se aborda el proceso de separación de sus padres, y de los padres frente a los mismos cambios. Por tanto, a través de este proceso se puede generar en el sistema consultante, un alivio significativo que podrá favorecer el bienestar del sistema familiar. Sólo asistirá al proceso terapéutico el sistema familiar en compañía del psicoterapeuta, por lo tanto, el riesgo es mínimo puesto que solo se buscará el

proceso conversacional reflexivo que facilite la comprensión y adecuada intervención del fenómeno de investigación.

El diseño metodológico de la investigación minimiza la presencia del riesgo para cada uno de los participantes en el proceso interventivo. Las movilizaciones que se realizaron al interior del proceso en las dinámicas relacionales de la familia buscan mejorar las mismas relaciones de manera libre y espontáneas. Por lo tanto, de la adolescente ni la de los padres es de carácter obligatoria y será siempre consensuada y voluntaria por parte de los que componen el núcleo familiar.

De esta manera daremos cumplimiento a los parámetros estimados por el Colegio Colombiano de Psicólogos (2013) en donde se valora el respeto y cuidado que se debe tener con cada una de las personas que hacen parte del proceso terapéutico.

También se hace importante resaltar que esta investigación cualitativa de segundo orden propende un conocimiento que tiene relevancia científica y social, en aras de generar un aporte a las problemáticas familiares y sociales que impactan el desarrollo y la salud de quienes hacen parte de los núcleos de familia que afrontan procesos de separación. Este problema que hace parte de la salud pública nos lleva a tener en cuenta la manera apropiada en la que se debe hacer el proceso de intervención, teniendo presente los sufrimientos que genera para los miembros del contexto familiar, el dilema al que se enfrentan entorno a la salida de una de las figuras parentales de la casa, cuando se presenta la separación de los padres.

En cuanto al Gimnasio de escalada se desarrollaron 2 sesiones teniendo en cuenta los lineamientos de seguridad estipulados por las normas establecidas en la práctica y utilización de estos espacios. Para dar cumplimiento a este propósito, el núcleo familiar fue conocedor del contexto en el que se desarrolló el proceso interventivo y diligenciaron los consentimientos

informados como requisito fundamental. Es importante aclarar que el trabajo que se desarrolló en el gimnasio fue de baja complejidad y contó con la atención de profesionales expertos, quienes realizaron acompañamiento, teniendo en cuenta el reglamento que orientan las prácticas del lugar (Ver anexo 3). Dentro de las instalaciones del gimnasio se contó con toda la seguridad normativa que exigen las instancias legales por las cuales se encuentra regido dicho gimnasio. No existe conflicto de interés con el investigador, puesto que, hace practica de este deporte de manera recreativa y su trabajo durante la sesión, será de acompañamiento a la familia, orientando unos espacios de reflexión antes y posterior al ejercicio realizado en el lugar.

En cuanto a la devolución de resultados, es importante resaltar que el sistema familiar consultante recibió retroalimentación de sesión a sesión, y al final se compartieron los avances y resultados de esta investigación.

Fundamentos clínicos

A continuación, se presenta el caso clínico estudiado, donde se pone de manifiesto la estructura, dinámicas relacionales y procesos narrativos del sistema familiar consultante.

Posterior a ello se presentan los referentes teóricos que sustentan esta investigación.

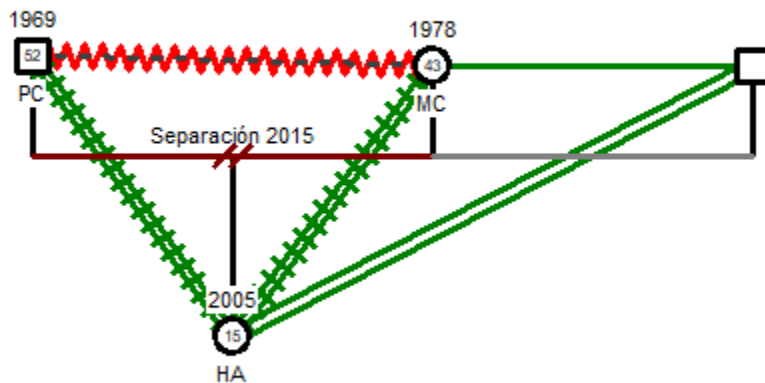
Lectura sistémica del caso

PC, es un hombre profesional, administrador de empresas, padre de una adolescente de 15 años, que asiste a psicoterapia expresando el siguiente motivo de consulta: “Quisiera poder llevar una relación armónica con la mamá de mi hija, desde que nos separamos ha sido conflictiva. La segunda razón tiene que ver con mi hija, ella se siente insegura, me gustaría darle estabilidad emocional, antes nada le preocupaba, ahora siente que no encaja en el colegio, aparentemente no tiene amigos, siente que tiene menos habilidades que sus compañeros”.

El consultante es administrador de empresas de 51 años de edad, actualmente empleado, lo que le brinda estabilidad económica. Su expareja, tiene 42 años es economista de profesión y se encuentra actualmente vinculada a una empresa.

Figura 2

La figura ilustra el familiograma para la identificación de la familia.



Dentro de las características psicosociales se puede observar que es una familia separada que atraviesa por un ciclo vital con hijos adolescentes, en donde la hija ha fortalecido su autonomía en algunos roles y asunción de responsabilidades. Se percibe como fuente de generatividad suficientes recursos para el beneficio socioeconómico de la familia. También se

observa una red de apoyo fortalecida en el contexto académico, debido a que HA asistió a algunas sesiones con la psicóloga del colegio.

Como fuente de vulnerabilidad se encuentran, los conflictos entre las figuras parentales, aun posterior a su proceso de ruptura hace 5 años. Es claro que han generado una responsabilidad adicional sobre HA, en quien recae el tender un puente comunicacional entre las dos figuras parentales. PC refiere un cuadro emocional depresivo por parte de la mamá de su hija, el que ha sido atendido, según él, en varias oportunidades por psiquiatría y psicología. Ese tipo de narrativas descalificadoras ha profundizado los conflictos entre ambas figuras.

Cuando HA tenía 7 años, asistió a un proceso terapéutico en virtud de las dificultades que tenían sus padres, lo que había de alguna manera influido en su rendimiento académico. Después de la separación, cuando HA tenía 10 años, nuevamente asistió a un proceso terapéutico, pero en ambos casos la figura paterna se mostró distante al proceso y no participó en las sesiones a las que fue convocado. Sin embargo, fue él quien solicitó el servicio para esta oportunidad a través del Servicio de atención psicológica de la Universidad Santo Tomás. HA describe sentimientos de tristeza, desde hace varios años, porque los conflictos de sus padres, discusiones y diferencias se generaron frente a ella.

Percibe a su figura materna como rígida en torno al orden, a las normas y a las reglas. Sin embargo, se hace evidente una fuerza vincular significativa con la figura materna. En este subsistema hay una función *evolutiva-movilizante*, ya que se facilitan algunos procesos de autonomía, se proveen ciertas responsabilidades que son cumplidas por la adolescente y se consolidan ciertos roles en la convivencia.

Pareciera que, con la figura paterna, en sus espacios de convivencia con él, hay una *función creativa generativa*, hay más libertad que autonomía, los límites son más difusos entorno

a las responsabilidades académicas de HA, menos controles en el manejo del poder y la autoridad.

A nivel familiar (incluyendo la familia extensa), HA cuenta con una red vincular sólida y significativa, que le ha brindado apoyo en diferentes momentos de su vida. A nivel de relaciones sociales los vínculos que ejerce en sus diferentes contextos se organizan de forma frágil a nivel vincular. HA percibe que sus compañeros (as), dentro del contexto educativo cuentan con ella más en lo social que en lo académico, lo que la aísla de participar en colectivos. Estas ausencias la desmotivan, pareciera que la inseguridad comienza a hacer presencia en ella, desconfía de sus aptitudes y habilidades y aparece una necesidad de fortalecer su construcción identitaria como adolescente.

Pareciera que la confusión de roles que tienen las figuras parentales en torno a su responsabilidad en la crianza y educación de HA los ha llevado a perpetuar la dinámica relacional conflictiva que tiene el sistema, y de alguna manera cristalizar los síntomas evidenciados en HA, lo que negaba la posibilidad de nuevas emergencias relacionales y de autoorganización.

Narrativas privilegiadas y emergentes

Durante las primeras sesiones, PC presento unas narrativas privilegiadas asociadas a la relación distante y de baja apertura para construir acuerdos en beneficio de su hija con la mamá de HA, al parecer por los conflictos no resueltos en su historia relacional. Aparentemente sin ningún interés evidente de que su relación vaya más allá de lo estrictamente relacionado con su hija. *“No me interesa absolutamente nada con ella”* pero adicional a ello, su relato dominante gira entorno a la descalificación de ella, por sus presuntas citas en psiquiatría y psicología al tener según él *“muchos desajustes emocionales”* *“no siento que ella pueda ser un modelo para*

mi hija”, “*siempre ha tenido comportamientos con el tema de la depresión*”. Pareciera que esto de por sí, afectara su imagen como madre, cuidadora o proveedora de amor para con su hija. Otro eje fundamental sobre el que giran sus relatos dominantes tiene que ver con el desamor; “*yo realmente nunca estuve enamorado*”, “*en esta relación no había amor sino costumbre*”. Estos relatos cristalizaron por mucho tiempo la dinámica relacional del sistema familiar, porque la prospectiva vital frente a recursos que generaran vínculos emocionales distintos a los que fortalecían el dolor, no tenían un escenario generativo.

MC, en sus primeras sesiones, asociaba sus relatos a los actos de descalificación que recibía por parte de su pareja, “*yo me quedé en esa relación solo por HA*”. Sus historias dominantes giraban en torno al desamor, a la zozobra y a la ausencia de afecto. “*PC siempre fue maltratador, hacía todo lo posible por descalificarme como mujer y como madre*”. Evidenciaba que lo único que la motivaba para soportar el dolor producido por la descalificación era lo que paradójicamente llevaba a su expareja a aceptar su compañía; HA, quien tuvo que convertirse sin quererlo y en silencio en un puente comunicacional, en lo que les competía a sus padres como adultos. Para ambos es una constante que el comportamiento social de cada uno de ellos es lo que ha generado la ambivalencia emocional en HA, y es allí cuando surge un relato alternativo que impulsa los cambios significativos en la dinámica relacional de ellos como figuras parentales; “*no solo ha sido el tema de la separación, sino, como nos seguimos relacionando después de separados*” reporta la madre. “*le hemos impuesto cargas adicionales a HA que no ha debido manejar nunca*” relata el padre. Estas versiones periféricas de los padres posibilitan emergencias de relatos alternos que resignifican las historias dominantes con las que han transitado durante mucho tiempo.

Hipótesis

La dinámica relacional conflictiva entre el subsistema parental genera una inconformidad marcada en la hija, que cristaliza algunas manifestaciones emocionales de ella tanto en su contexto familiar como en el académico. La pauta relacional simétrica, utilizado por el sistema familiar, en donde la descalificación y la constante agresión verbal, dificulta una dinámica relacional posibilitadora de cambios, muestra una incoherencia entre las historias narradas por los padres y su propia experiencia. Una intervención sistémica que utiliza procesos narrativos e involucra escenarios lúdicos, permite tejer nuevas posibilidades y reconfigurar las construcciones narrativas, que posibilita nuevos mundos en torno a la adaptación de los miembros del sistema familiar en una autoorganización que sea más adaptativa.

Principios Organizadores

Configuración paradigmática

Este trabajo de investigación e intervención asumió los principios del construccionismo social, como postura epistemológica que permite comprender el papel de las narrativas en la construcción de los dilemas sociales y la transformación de estos. Además de ellos, se retoman comprensiones de la autoorganización, con la intención de dar cuenta de los desarrollos teóricos en este campo. Posteriormente, se presenta una articulación entre las intervenciones terapéuticas que privilegian las estrategias narrativas y la utilización de un escenario lúdico, como apuesta de este trabajo.

Construccionismo Social y autoorganización familiar

El construccionismo da un papel importante a las relaciones que se construyen entre el sujeto y el entramado de conexiones significativas que configura con otros sujetos, perspectiva que se considera elemental para pensar a los sistemas familiares y los procesos relacionales que

se dan en la misma cuando se vivencia la separación de los padres. Esto se relaciona con los planteamientos de Cooper (1979), asociados a que, desde una mirada re descriptiva, es una transformación de la familia y no la desaparición de la misma. Entendiendo esta transformación como una posibilidad que surge de las necesidades que tienen las familias y los miembros que la componen cuando enfrentan situaciones como la separación de las figuras parentales, que plantean nuevas dinámicas relacionales al interior del sistema familiar. Cómo lo expresa Gergen (1996) “las personas pueden retratarse de muchas maneras dependiendo de su contexto relacional”. Según el autor uno no desarrolla un profundo y perdurable “yo verdadero” (p 254).

Lo anterior supone que los diferentes actores sociales que están presentes cuando la disolución de la pareja se presenta, se volverán muy importantes para cada uno de los miembros del sistema en la nueva autoorganización familiar.

Desde la perspectiva sistémica Slaikeu (citado por Cifuentes y Milicic, 2012) manifiesta que la separación de los progenitores presenta una crisis dentro del ciclo vital de la familia, desestabilizando su estructura, induciendo a la familia a crear reajustes estructurales y funcionales importantes. Este nuevo escenario para el sistema familiar afecta a todos los miembros del sistema, siendo los hijos adolescentes quienes se encuentran más vulnerables, por el ciclo de vida en el que se encuentran, en donde el bienestar emocional se encuentra muy asociado a su entorno familiar.

En la dinámica familiar, Hernández (citado por Hernández y Soria, 2010) explica que, al surgir un divorcio, la familia cambia su estructura de nuclear a monoparental, pasando a estar formada por un padre o madre y sus hijos, consideradas de alguna manera cómo familias con una estructura diferente. Lo anterior supone una autoorganización familiar sujeta no solo a la crisis por la cual se deriva dicha separación sino, a la que deviene al interior del sistema en el caso de

los hijos infantes y adolescentes, que no tienen ninguna responsabilidad pero que deben transitar asumiendo las consecuencias de la misma.

Los adolescentes, en ese tránsito por ese ciclo de vida y en su constante construcción de su propia identidad, se van a ver expuestos a una serie de situaciones en cada uno de los contextos sociales con los cuales se vinculan, que pondrán en juego su criterio, su responsabilidad, su firmeza y su estabilidad emocional frente al proceso de separación de sus padres. En este sentido, Gergen (1992), señala que “las propias posibilidades de un sujeto solo se materializan gracias a que otros las sustentan o las apoyan” (p.203). La redefinición para la presente investigación se vuelve importante en virtud de que el subsistema parental, se descalifica mutuamente y no reconocen en el otro las posibilidades de establecer dinámicas relacionales funcionales con la hija adolescente.

El lenguaje genera una pauta relacional lo que de alguna manera predispone al sistema a reconfigurar sus relatos para construir una autoorganización familiar que para todos los miembros del sistema sea beneficiosa, como lo plantea el mismo Gergen (1996), el construccionismo social remite las fuentes de la acción humana a las relaciones. De esta posibilidad se infiere que, para nuestro propósito, lo personal se hace menos importante que lo relacional en la construcción de las nuevas dinámicas familiares.

Desde esta perspectiva, lo relacional nos posibilita otro elemento fundamental en los procesos de significación que hacen las familias cuando se autoorganizan, y ello tiene que ver con lo narrativo. Desde el construccionismo Gergen (1996), plantea que “las narraciones del sujeto no son impulsos personales, sino procesos sociales realizados en el enclave personal” (p.259). De esta manera la construcción que cada uno de los integrantes de la familia va haciendo de sus expectativas, motivaciones e intereses estará ligada no solamente al ámbito familiar sino a

los diferentes contextos de interacción de los miembros del sistema. Y en este momento cobra mayor relevancia la dinámica del cambio, entendiendo ésta como cotidianamente los sistemas familiares pueden operar transacciones novedosas con el paso del tiempo sin que haya una mejor que la otra, y sin que alguna de ellas sea per se la única que pueda resignificar las dinámicas relacionales de los sistemas.

Todo lo anterior implica pensar que, en los procesos de separación de las figuras parentales o el divorcio de las mismas, se vuelve fundamental la adaptación de los nuevos subsistemas a las nuevas dinámicas relacionales que van a imperar desde ese momento en adelante. Una de las bondades de percibir la familia como un sistema es que cada uno de sus miembros estará interconectado con el otro, de manera tal que se necesitará de la cooperación y el apoyo de todos para lograr fines comunes lo cual no indica que cada una de las partes no pueda operar de manera distinta, pero asumiendo ciertas responsabilidades que los lleven al cumplimiento de un objetivo común. Entender la auto organización como un proceso de comunicación colectiva, permite entender que los miembros del sistema familiar desarrollan patrones de relación distintos antes, durante y después de la separación como respuesta a los cambios sucedidos en el entorno de la familia.

Medios narrativos e intervenciones lúdicas

La narrativa conversacional busca comprender y transformar los fenómenos clínicos, entender la presencia del síntoma de manera que ayude a la movilización del sistema y que las voces de los actores, protagonistas del cambio familiar, sean escuchadas y validadas en los diferentes escenarios. (White 2002).

Para entender como emerge el fenómeno a investigar, es importante dar cuenta de las transformaciones en las dinámicas relacionales al interior de los sistemas familiares que se

suscitan a partir de las construcciones narrativas como un recurso para los procesos de interacción y de cómo operan cada uno de los elementos que nos permitirán entender cómo desde los modelos narrativos se generarán transformaciones en las dinámicas establecidas al interior del sistema.

Por tanto, el contexto familiar cobra una gran importancia en la medida en que cada uno de sus miembros asume la responsabilidad de entender que no existen personas problema sino relaciones problematizadas. La aparición de un síntoma, en términos de algunos comportamientos sociales en los adolescentes después de la separación de sus padres es la muestra de la desadaptación del sistema y de la búsqueda de la auto organización. Es aquí donde las narrativas, cobran una gran importancia para resignificar estos procesos. Como lo diría White (1986)” además, he propuesto la externalización del problema como un mecanismo para ayudar a los miembros de la familia apartarse de las descripciones saturadas por el problema de sus vidas y relaciones” (p.55).

Esto se vuelve importante porque frente a la presencia de situaciones de crisis en los sistemas familiares ellos mismo deben ser conscientes de la coevolución de la familia. Una de las herramientas más útiles para este proceso, pueden ser las analogías. Cuando el sistema acude a ellas para interpretar ciertas realidades y resignificarlas en pos de lo que puede ser más adaptativo, la ganancia puede ser mutua. Recordemos que todo aquello que postule un significado para la familia es interpretativo como dice Goffman (1974), por nuestros marcos interpretativos.

Una persona le da sentido a su vida a partir de los relatos que emergen de las experiencias y las relaciones de las mismas. En este sentido construir relatos dentro de unas conversaciones pueden llegar a modelar nuevas formas de relacionarse. La externalización les permitirá a los

sistemas familiares interrumpir la lectura y la representación de sus relatos habituales, para comenzar a involucrar nuevos elementos relacionales que permitan una adaptación mejor a su nuevo estado como sistema y una mejor auto organización después de la separación, lo que en palabras de Myerhoff (1992) sería; “la reescritura de sus vidas y sus relaciones”. Al considerar la terapia como un contexto para la reescritura de las vidas y las relaciones, he propuesto una terapia de “mérito literario” White (1988). Lo que pone de manifiesto la importancia y la gran utilidad de tener muy presentes los modelos narrativos dentro del proceso terapéutico.

La narrativa conversacional busca comprender y transformar los fenómenos clínicos, entender la presencia del síntoma de manera que ayude a la movilización del sistema y que las voces de los actores, protagonistas del cambio familiar, sean escuchadas y validadas en los diferentes escenarios.

De esta manera entender como la terapia narrativa nos permite construir a través de interacciones con otras personas una experiencia de la realidad o el significado que le damos a ella es lo que de alguna manera la vuelve herramienta fundamental en los procesos de intervención de los sistemas familiares.

La terapia narrativa es un proceso en donde participan conjuntamente tanto consultante como terapeuta, desde esta perspectiva la terapia no es algo que se le hace a alguien sino, que se hace con alguien, como señala Anderson (1997), hay una diferencia entre hablar con alguien y hablarle a alguien. Identidad y familia, son dos términos que se articulan en el proceso investigativo e interventivo. Ackerman (1958) señala sobre la identidad, que está asociada a la estabilidad, entendida como organización y expresión del comportamiento en acción y consiste en la representación psíquica única que posee cualquier entidad humana, sea individuo, pareja o familia. También Etkin y Schvarstein (1989) atribuye una identidad a las organizaciones, un

metaconcepto que recoge todo lo que permite distinguir a cada una de éstas, como y singular y diferente de las demás, arrastrándola en sus cambios y, no digamos en su eventual desaparición. La identidad familiar por lo tanto se reconstruirá en nuestro proceso interventivo cuando la auto organización familiar se esté dando.

Por otro lado, en relación a los escenarios lúdicos posibilitan una serie de dinámicas relacionales en el sistema familiar que son muy distintas a las que emergen en el consultorio, porque en este segundo espacio, las posibilidades en términos de creatividad y espontaneidad son más limitadas. Por ello los escenarios lúdicos permiten en los adolescentes y los adultos comportamientos adaptativos teniendo como base de partida la creatividad. De allí que la búsqueda de generar unos espacios lúdicos terapéuticos que inviten a los miembros del sistema a resignificar todos los elementos esenciales para tener una nueva y mejor adaptación a la dinámica familiar serán mucho más enriquecedores.

Al sur de Sao Paulo en Brasil, existe una clínica de escalada terapéutica, especializada en la rehabilitación neurológica infantil multidisciplinar, en donde el principio básico del trabajo terapéutico se encuentra basado en la lúdica.

La clínica cree en la rehabilitación del niño a través de la preparación técnica, científica y tecnológica de los profesionales y del espacio físico y lúdico, pero también en la implicación afectiva con el niño, la familia y el seguimiento integral del niño en el ámbito familiar, escolar, social, terapéutico y del medio ambiente. (de Oliveira Pexoto, s.f.)

Estas experiencias clínicas muestran la importancia de involucrar contextos lúdicos en los procesos de intervención terapéutica. Aunque en este caso, el trabajo de la clínica antes mencionada está centrado con niños con síndrome de Down, parálisis cerebral, y otras patologías

asociadas al área motriz, el muro de escalar les permite el desarrollo de otras habilidades como, construir relaciones de confianza en los sistemas familiares y trabajar en fortalecer la estima.

El uso de los juegos en la terapia lúdica es un aspecto esencial del desarrollo social; Reid (1993) destaca la naturaleza dual de éstos, observable tanto en niños como en adultos, en la que coexisten la diversión y una sensación de seriedad. Tal dualidad ofrece posibilidades únicas para una intervención psicoterapéutica. Los terapeutas constructivistas sostienen que los niños pueden ser particularmente vulnerables a que sus voces sean ignoradas, a causa del mayor poder que ejercen los adultos (Freeman, Epston y Lolovitz, 1997). Es por esta razón que las lúdicas se vuelven un camino importante para construir un lenguaje que le permita a los niños y los adolescentes encontrar medios de expresión en los que se sientan lo suficientemente cómodos para compartir. El juego es su lengua y los juguetes sus palabras (Kottman, 2001). En los escenarios lúdicos las conversaciones narrativas se gestan de distintas maneras no necesariamente asociadas al código verbal de la palabra. Freeman (1997), quien afirma que “la conversación puede moldear nuevas realidades” y que el lenguaje “puede moldear eventos en narraciones de esperanza”. Lo anterior durante el proceso investigativo/interventivo, permitió generar relatos alternos basados en la vivencia del momento entre el subsistema parento/filial, cuando dentro del escenario lúdico, se posibilitaban nuevas realidades de encuentro en donde construir relaciones de confianza, se volvía enriquecedor para padre e hija al tener que enfrentar varios retos y obstáculos en las sesiones realizadas en el muro de escalar.

El presente trabajo combinó la terapia narrativa con los escenarios lúdicos, en la búsqueda de generar comprensiones nuevas frente a las lecturas que podía hacer el sistema familiar al encontrarse en esos escenarios. Que la experiencia y la practica ejercida en el

escenario lúdico promovieran cambios significativos en las dinámicas relacionales de los diferentes subsistemas.

La depresión es uno de los trastornos del estado de ánimo más frecuentes y afecta a más de 300 millones de personas en el mundo. La actividad física ayuda a reducir los síntomas depresivos, incidiendo en varios de los posibles mecanismos que la causan. El Boulder reúne muchos de estos requisitos a nivel biopsicosocial.

La escalada deportiva (rock climbing) es una disciplina deportiva englobada en los denominados “deportes de aventura”. Algunos autores como White y Olsen (2010), refieren que, es un deporte en continuo crecimiento en el mundo, el Boulder consiste en la resolución de “problemas” o “bloques” (secuencias de unos 4 a 8 agarres) de aproximadamente 4 metros de altura en paredes con mayor inclinación respecto a la escalada deportiva. Se asegura el suelo con colchonetas o “crash pads” y no requiere de cuerdas ni otros materiales específicos o de aseguramiento, siendo una modalidad accesible en la iniciación para toda clase de personas.

Autores como Bourdin y Teasdale (1998) refieren, que el estudio de los aspectos psicológicos en la escalada, han sido escasos. Este tipo de actividad física posee una serie de características particulares a nivel psicológico como el alto nivel de coordinación y concentración requeridas, la activación de emociones intensas de disfrute, realización y superación, así como el ambiente de colaboración grupal en los rocódromos y en la naturaleza. Se ha identificado que el desarrollo de una habilidad cognitiva como la atención en la escalada es superior respecto a deportes o situaciones desarrolladas en posiciones erguidas o estáticas. Según Barrios (2018): “el individuo afronta nuevas rutas y cambios ambientales desafiantes diariamente, apuntando hacia un modo de pensar psicológico más extremo” (p.3). Los procesos psicológicos que intervienen en la escalada según Barrios (2018) son:

- Desarrollo de habilidades cognitivas (anticipación, atención-concentración y memoria, velocidad de procesamiento y comprensión).
- Aspectos motivacionales (autoeficacia, autoconfianza, motivación).
- Mecanismos emocionales (estrés, ansiedad, pauta depresiva).

De este modo en el presente estudio fue importante la utilización de este espacio lúdico, como una forma de articular, las experiencias vividas por el sistema familiar con los relatos alternos que iban surgiendo de dicha experiencia y las sensaciones de la hija adolescente en la práctica del ejercicio.

Estrategia Terapéutica

Descripción de la estrategia

Los escenarios terapéuticos son el resultado de un proceso continuo de cambio y de la emergencia de neo diseños que permitieron complejizar el curso del proceso terapéutico. A continuación, se sintetiza la estructura general de los encuentros realizados.

Tabla 1

Diseño final del proceso terapéutico

Escenario y # de escena	Objetivos del encuentro	Propósitos del proceso Lúdico -terapéutico	Técnicas	Cambios logrados
I - 1 Remembranza (PC - TI) Participantes: (PC) Padre Consultante. (TI) Terapeuta - Investigador	Identificar y comprender las experiencias narradas por el padre consultante en este primer encuentro.	Conocer desde la perspectiva paterna, lo que determina como situación conflictiva en el sistema familiar, con los elementos de carácter dialógico y relacional del proceso narrado.	Externalización del problema. Se buscó identificar el discurso saturado del problema por parte de (PC).	Apertura de la figura paterna. Enganche terapéutico.

<p>I - 2 El túnel (TI-MC)</p> <p>Participantes: (TI). Terapeuta- Investigador. (HA). Hija Adolescente.</p>	<p>Construcción narrativa de la experiencia puntuada como conflicto y dolor. Mediante la narrativa conversacional.</p>	<p>El proceso reflexivo frente a diferentes situaciones cotidianas de su vida como estudiante e hija adolescente.</p>	<p>Identificación del discurso saturado del problema. Hacer una comprensión entre lo percibido por sus figuras parentales y ella como hija adolescente.</p>	<p>Compresión del problema bajo una perspectiva sistémica y resignificación de la demanda por parte de la hija adolescente.</p>
<p>I - 3 Nuevo Amanecer (TI - MC)</p> <p>Participantes: (TI). Terapeuta Investigador (MC). Madre Consultante</p>	<p>Propiciar un espacio para resignificar la experiencia de conflictos generada por su convivencia con su expareja. Hacer una comprensión de la inestabilidad emocional generada por ello.</p>	<p>Mediante el acto narrativo dar cuenta de nuevas configuraciones en las dinámicas relacionales, desarrolladas por el sistema familiar.</p>	<p>Externalización del problema. Propender por nuevas comprensiones frente a la autoorganización familiar, que dieran cuenta de nuevas formas de relacionarse a través de modelos narrativos que permitan relatos alternos a los miembros del sistema.</p>	<p>Resignificación de la experiencia puntuada como conflicto.</p>
<p>II - 1 y 2 Nuevo Amanecer (TI - MC - HC - DT)</p> <p>Participantes: (TI) Terapeuta Investigador (MC) Madre Consultante. (HA) Hija Adolescente. (DT) directora de trabajo de grado.</p>	<p>Construir nuevos sentidos de vida frente a la convivencia de los subsistemas parento/filiales. Resignificar roles, toma de decisiones y la separación, como mecanismos que dan cuenta del cambio relacional en el sistema familiar.</p>	<p>Generar la emergencia de relatos alternos y dar cuenta de los cambios logrados.</p>	<p>Equipo reflexivo, para que el subsistema parento/ filial haga nuevas comprensiones que fortalezcan la emergencia de los relatos alternos.</p>	<p>Resignificar la experiencia puntuada, como separación, autoorganización y convivencia.</p>

<p>III – 1 y 2. La Cueva. (PC - TI)</p> <p>Participantes: (PC). Padre Consultante. (TI). Terapeuta Investigador.</p>	<p>Movilizar el cambio mediante el reconocimiento de los relatos dominantes y del modelo narrativo que descalifica la figura materna puntuando algunos comportamientos sociales de ella como respuesta a su nivel emocional.</p>	<p>Generar procesos de transformación en la dinámica relacional a través de la emergencia de relatos alternos que posibiliten nuevas comprensiones frente a la importancia de la relación y la convivencia de Madre e hija.</p>	<p>Las cartas terapéuticas. Escribirle a su hija y a su expareja como un ejercicio que permita plasmar en el papel algunos elementos emocionales, que, a través del modelo narrativo escrito, sean más fácil compartir y aceptar.</p>	<p>Nuevas versiones alrededor de la experiencia puntuada como inestabilidad emocional. Apertura a nuevas posibilidades de cambio en la autoorganización familiar. Aceptación del comportamiento social del otro. Cambios en las pautas de relación en el sistema familiar. Logros a partir de las prescripciones anteriores que son retroalimentadas en la sesión.</p>
<p>IV – 1 y 2. Escalera al cielo (PC-HA-TI)</p> <p>Participantes: (PC). Padre Consultante. (HA). Hija Adolescente. (TI). Terapeuta Investigador.</p>	<p>Desarrollar un modelo narrativo entre el subsistema parento/filial, que favorezca el fortalecimiento de los relatos alternativos entorno al dolor, al esfuerzo, al miedo, a la confianza, a través de la utilización del muro de escalar.</p>	<p>Que la (HA), aprenda a desarrollar ciertos recursos emocionales a través de los ejercicios en el muro de escalar, que le permita hacer una comprensión distinta de los conflictos emocionales. Construir nuevas dinámicas relacionales con la figura paterna, en donde los roles, los límites, la autonomía y el establecimiento de normas y reglas sean claros para todos. Desarrollar un modelo narrativo en el subsistema parento/filial, que propicie el diálogo, los consensos, el respeto, la confianza entre los diferentes miembros del sistema familiar. Hacer una comprensión distinta de cómo la</p>	<p>Ejercicio en el Boulder para desarrollar habilidades cognitivas y motrices. Trabajo de escalada en el muro de 10 mts, para enfrentarse a sus miedos y temores. Diada con la figura paterna en donde el modelo narrativo se enfoca en respetar la iniciativa y creatividad de la (HC), en el momento de ascender el muro.</p>	<p>Narrativas emergentes Connotación positiva del cambio Redefinición de una pauta complementaria (padre e hija) a una pauta simétrica de colaboración y respeto por los demás miembros del sistema familiar.</p>

	autoorganización familiar puede ser adaptativa y adecuada.		
V – 1 Punteando en familia (PC _ HC _ MC _ TI) Participantes: (PC). Padre Consultante. (HA) Hija Adolescente. (MC) Madre consultante. (TI) Terapeuta Investigador.	Integrar marcadores de cierre terapéutico que den cuenta del proceso de cambio y modificaciones conjuntas en la investigación-intervención	Acontecimientos extraordinarios, haber vivido diferentes experiencias entorno a los actos narrativos y el muro de escalar, dio cuenta de la comprensión del sistema familiar para que la autoorganización generada por la separación de los padres mantuviera una dinámica relacional en el sistema, más adaptativa y constructiva para todos.	Narrativas emergentes en los miembros del sistema familiar. Establecimiento de dinámicas relacionales dentro del sistema familiar en un marco de mutuo respeto. Reconocimiento de recursos emocionales por parte de la Hija adolescente, para enfrentar situaciones de conflicto emocional de una manera más adaptativa. Connotación positiva del cambio.

Nota general: Definición de los actores: PC: Padre Consultante. MC: Madre Consultante. HA: Hija Adolescente. TI: Terapeuta Investigador.).

Es importante señalar que los procesos narrativos, fueron sugeridos por el sistema terapéutico, teniendo en cuenta las sesiones anteriores al momento de las sesiones en el muro de escalar. En su desarrollo se tuvieron en cuenta algunas palabras y frases asociadas a algunos escenarios que fueron significativas para los miembros del sistema familiar. En algunos casos estas frases hicieron parte de los relatos alternos que a lo largo de las sesiones fueron surgiendo y que posibilitaron una dinámica relacional enriquecedora para los diferentes subsistemas. Por ello, se pidió tenerlas presentes cuando compartieran diálogos en los ejercicios que se prescribían para

fortalecer los diferentes cambios que promovían una autoorganización familiar más adecuada para todos.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados del trabajo de investigación-intervención, organizado a partir de las categorías empleadas en el proceso, en las que el análisis se encuentra basado en los principios operadores del presente estudio, donde se da cuenta de los procesos autorreferenciales del terapeuta y de los referentes conceptuales; psicoterapia narrativa y lúdica, como uno de los recursos terapéuticos que permitieron generar nuevas configuraciones y movilizar la autoorganización familiar. Las categorías fueron articuladas con los conceptos metodológicos del Macroproyecto “Historias y narrativas en diversidad de contextos”; historias-memorias y relatos alternos. Esta triangulación dio cuenta del cambio relacional en el sistema familiar, fortaleciendo las dinámicas relacionales en cada uno de los subsistemas parento-filiales.

La utilización de un escenario lúdico como es el muro de escalar, y la comprensión de un proceso narrativo conversacional, como técnicas utilizadas a lo largo de la intervención, permitió lograr cambios en el sistema familiar en cada uno de los escenarios constituidos para ello.

Autoorganización en familias con padres separados en la trayectoria de la adolescencia.

Para la Investigación/Intervención esta categoría posibilitó nuevas dinámicas relacionales, realizar comprensiones sobre la separación y su incidencia en los hijos adolescentes, encontrar nuevas posturas frente a los conflictos emocionales de la relación, y la resignificación de lo que se percibe como problema en la convivencia.

Historias.

Para el sistema consultante los comportamientos sociales presentados por HA en el contexto académico, fueron un llamado de atención y una alerta. Se puntuaron algunos comportamientos sintomáticos en HA como, falta de interés y pérdida de motivación en su estudio, un estado emocional en donde la tristeza se hacía presente en diferentes escenarios de la vida escolar, cierto aislamiento social y no querer participar de algunas actividades colectivas. Los relatos dominantes de HA muestran cierto cansancio frente a la dinámica relacional establecida por sus figuras parentales. “En este proceso terapéutico lo que yo buscaría como lograr sería como encontrar la forma de manejar de una mejor manera mis emociones frente a lo que tú dices y a lo que está sucediendo, la separación, ellos y la ruptura como de su comunicación” (Escenario I-escena 2-HA-30).

Se demanda bajo la perspectiva de HA, tener ciertos recursos emocionales que le permitan lidiar con esa sensación de vacío que genera la relación conflictiva de sus padres. Aunque HA, hace el ejercicio de justificar la presencia de dichos comportamientos, como parte natural del proceso de separación, el dolor y la angustia que provocan las dinámicas relacionales conflictivas no permiten una adaptación del sistema a su nueva realidad. El sufrimiento de HA se evidencia más en sus comportamientos sociales que en los relatos compartidos con sus padres. Para esto el terapeuta/investigador, generó un espacio que le permitiera a las figuras parentales por separado, compartir la comprensión que hacen sobre la situación emocional de su hija. Para PC, su hija pareciera verse influido por el mundo emocional de la figura materna en virtud de que ella ha transitado por cuadros depresivos que han ameritado el acompañamiento por psicología y psiquiatría. “Yo no sé, yo nunca supe, nunca me dijeron que era. Estuvo medicada un tiempo, le daban pastillas, pero era como para la depresión, algo así” (Escenario I-escena1-PC-136).

Para MC, la relación conflictiva surgía por las constantes agresiones verbales a las que ella se veía sometida desde que su hija era una niña, por parte de PC. “Que yo no la quería a ella porque fundamentalmente esas eran las convicciones de él conmigo, mis mozos, que yo no la quiero a ella, que yo me deshice de ella, que todo le tocaba a él, esas eran las frases que él le decía a ella reiteradamente todos los días” (Escenario I-escena 3-MC-4).

Los relatos dominantes a partir de la relación conflictiva eran desesperanzadores. Para los miembros del sistema consultante, la convivencia y la separación en términos relacionales fue caótica y poco adaptativa.

Una premisa para el terapeuta fue entender que para el sistema consultante es mucho más fácil culpabilizar a los otros miembros de los conflictos relacionales, lo que de alguna manera provee cierta tranquilidad mientras cada uno tiene la posibilidad de compartir con HA. Entender estas premisas privilegiadas le permite al terapeuta comprender otros posibles escenarios interventivos. La autoorganización familiar en varios aspectos estaba en manos de la HA, lo que le permitía tomar decisiones frente a algunas situaciones que competían a las figuras parentales.

Si. Aunque también después de una separación, esto me gusta la verdad, porque lo veo como algo positivo. Que si ellos se separan tengo dos casas: las fiestas de cumpleaños y los viajes. Y pues eso me gusta. Porque me acuerdo de que una vez fui a viajar con mi mamá a Carolina del Norte, allá, por allá en Estados Unidos y pues también fue increíble porque habíamos ido a museos, había nieve en ese entonces y pues yo nunca había conocido la nieve y pude estar con la nieve. (Escenario I-escena 2-HA-55)

Para el sistema familiar acudir a este tipo de rituales, en donde la HA es quien decide los espacios en donde desea habitar, pero, además, los recursos emocionales empleados para solventar

sus conflictos se encuentran mediados por la firme convicción de que esto solo puede ser diferente en la medida en que la otra figura parental cambie.

Si, ese si ha sido un error tanto de él como mío. Y eso si es efecto de la separación. A la larga es como un mecanismo de defensa, se puede decir, tanto de él como mío por el amor de HA se puede decir. Que me quiera más a mí porque yo le permito hacer, que esa es una conducta normal de cada una de las personas, donde yo creo que yo puedo hacer lo que yo quiera, pues me siento mejor (Escenario I-escena 3-MC-24).

El concepto de identidad estuvo muy ligado con autoorganización. La estrategia terapéutica posibilitó la aparición de nuevas estructuras y nuevas formas de comportamiento dentro del sistema familiar lo que permitió una organización distinta y unas dinámicas relacionales basadas en el respeto. Cuando las familias transitan por situaciones de crisis, autoorganizarse implica procesos de cambio y modelos de adaptación por los cuales transcurrió el sistema familiar. Fue importante tener en cuenta el ciclo de vida personal y familiar, porque allí se otorgan nuevos significados, y las lealtades hacia las figuras parentales promovían una actitud más de cambio en la HA.

Pero es que no sé, es que con mi mamá también tengo como medio problemas de convivencia porque ella es muy ordenada muy muy ordenada y pues yo, yo me parezco un poquito más a mi papá, no soy tan ordenada, digámosla así. Es que yo me siento agobiada porque, o sea, se me hace como difícil no poder estar con ambos y lo peor es que a ambos les afecta. O sea, por lo menos cuando estaba viviendo con mi mamá, mi papá perdió mucho peso y la casa estaba medio vacía. Y lo mismo pasa con mi mamá. No quiero ver a ninguno de los dos en esa situación y pues no sé qué hacer. (Escenario I-escena 2-HA-45).

Memoria y relatos alternos.

Restaurar vínculos es un ejercicio cotidiano que debe estar mediado por muchos elementos que no solo hacen parte del sistema de creencias sino también, de la forma como las familias aprenden a generar una autoorganización adaptativa a las necesidades de cada uno de sus miembros. El sistema lo comprendió y aunque este es un primer paso, tienen claro que resignificar algunas creencias en torno a la separación, a los roles como padres, al respeto por el otro, son algunas tareas que continuaran ensayando y actualizando como familia.

Paradójicamente lo que los distanciaba eran sus dilemas no resueltos y cómo significaban su relación de pareja. Los dilemas no decibles, son situaciones de doble vínculo en las que la persona se siente atrapada. no solo porque no hay camino visible hacia la solución, sino porque también no puede iniciar la clase de conversaciones necesarias para resolverlo, hasta que el cuerpo no puede reprimirse y expresa su tensión. (Griffith y Griffith, 1996)

Aunque se evidencia un giro en los relatos dominantes, han sido los relatos alternos los que han generado ciertas movilizaciones en la forma como se desarrollan las dinámicas relacionales, así como la construcción de significados novedosos sobre la experiencia vivida cuando los padres se encontraban como pareja y el marco explicativo frente a su ruptura. La connotación positiva que se ha generado en las interacciones que hoy tiene la familia, permite visualizar un futuro más halagador para cada uno de los miembros del sistema. Los relatos alternos, se relacionan con la identificación de recursos de cambio y evoluciones, de un miembro del sistema, a otro en la interacción, lo cual favorece el desarrollo de capacidades personales y familiares como un primer paso para posibilitar una autoorganización familiar.

Los reconocimientos mutuos generan una sensación de bienestar en quienes se hacen acreedores de ellos. Para PC compartir este proceso de la mano de HA y percibir algunos cambios es muy

alentador, para resignificar la mirada que tienen hacia el otro. Para la MC el proceso interventivo y el acompañamiento de la figura paterna es muy importante.

“Pues yo estoy de acuerdo desde el punto de vista que le favorezca a Sofía. O sea, yo ya estoy bastante grande, si, lo que me interesa a mí, mi propósito fundamental es que Sofía esté bien, que Sofía sea una persona de bien, que Sofía... ya le hice un refuerzo bastante importante, pero pues yo sé que tiene cosas y si, cualquier cosa que sea para beneficio de ella yo estoy dispuesta a hacerlo. No tengo problema.” (Escenario I – escena 3- MC-32).

Una vez los relatos alternos toman más fuerza al interior del sistema familiar, el subsistema parental resignifica algunos roles, establece límites y le pone un alto a las trasgresiones de las barreras generacionales en la toma de decisiones. En este sentido las estrategias narrativas al interior de las sesiones proveen nuevas perspectivas en las figuras parentales, para determinar que la negociación y la conciliación sobre todo lo que corresponda a la HA, es más procedente.

“Entender que en el proceso hubo cosas que sirvieron más que otras por ejemplo las narraciones, los diálogos que tuvimos me impactaron positivamente” (Escenario V-escena 1- MC-14’52”-16’-00”).

Se separó la naturaleza conyugal de la parental. Fue importante para los padres comprender esta distinción, porque eso les posibilitaba compartir distintos escenarios que involucran la presencia de los dos en la vida de su hija adolescente, y que esto transitara en un marco de mutuo respeto, como también, clarificar los límites y posibilitar escenarios de conversación y dialogo como padres, en la toma de decisiones importantes , así como celebrar eventos en común, o desarrollar tareas o actividades en la cotidianidad, en un estilo de autoridad y disciplina más coordinado y coherente.

“Para mí el proceso fue de mucho aprendizaje, salí de mi zona de confort para entrar al mundo de las posibilidades, fue muy positivo desde todo punto de vista el proceso, quiero decir que aprendí mucho por ejemplo lo de la palabra, la forma como se construyen conversaciones.” (Escena V- escenario 1-PC-16’35” – 17’50”)

Mediante la estrategia lúdica narrativa, el trabajo parento/filial al interior del muro de escalar favoreció el reconocimiento de los avances obtenidos por HA, construir relaciones de confianza a partir de la experiencia y no solo en un cambio en contenido del discurso, el afianzamiento de algunos procesos de autonomía, toma de decisiones que llevan a la acción, establecimiento de dinámicas relacionales despojadas del rencor y el resentimiento y el afianzamiento de algunas capacidades personales en HA como la confianza y el creer en sí misma, como potencial creativo en el tránsito evolutivo familiar, facilitadora de procesos de ajuste y reajuste. Para PC, el cambio relacional, se hizo explícito en el espacio del gimnasio, en relación a las novedades vinculares que emergieron en relación con su hija adolescente, en un marco de generatividad, que trascendía las versiones deficitarias. “En el gimnasio hablaba mucho usted sobre la forma en la que se dan las instrucciones, que se vea el lado positivo de las cosas, como que se puede hacer una conversación partiendo desde lo positivo y llegar a un elemento de construcción más que de lo negativo”. (Escenario V-escena 1- PC- 17’41”- 17’38”-18’06”).

Lo anterior permite inferir, que el escenario lúdico terapéutico posibilitó la emergencia de relatos alternos que constituyen posibles dinámicas relacionales entre las figuras parentales en una autoorganización familiar en clave evolutiva para el sistema.

El escenario lúdico generó una serie de movimientos al interior del sistema familiar. La HA, tránsito por diversas emergencias emocionales mientras hacia los ejercicios en el muro de escalar. Hizo una serie de comprensiones en torno a cómo enfrentar aquellas situaciones cotidianas

en el ámbito educativo y/o familiar para que dichas situaciones no afectaran su construcción identitaria, ni generar un impacto negativo en su confianza y el desarrollo de sus aptitudes y habilidades. Enfrentarse a diferentes obstáculos mientras desarrollaba los ejercicios en el muro, posibilitó la presencia de nuevos recursos emocionales que respondieran a las exigencias físicas, cognitivas y emocionales de ese momento. “Aprendí que la vida me pone límites, que me genera miedos y que el dolor hace parte de las circunstancias de vivir, pero que siempre existen formas de superar todo esto de una manera adecuada” (Escenario 4-escena1-HA-1).

Para el sistema consultante esta experiencia genera nuevas dinámicas relacionales frente a lo que usualmente hace en sus contextos. Observar, planear y ejecutar son 3 principios que aparentemente le ayudan a cumplir los propósitos propuestos. Estas técnicas que hacen parte del proceso de escalar se pueden aplicar en otros contextos en donde HA, tenga que transitar por situaciones conflictivas.

Se generaron nuevos recursos y se posibilitaron versiones generativas de lo puntuado como autoorganización familiar, también se resignificaron los relatos dominantes y construyeron narrativas emergentes que posibilitaron aperturas organizacionales en los miembros del sistema, que les permitía reconocerse con las capacidades suficientes para transformar las pautas relacionales. Se concibieron algunas configuraciones identitarias frente a los roles asumidos y asignados dentro del sistema familiar. Lo que supone que HA, hace una comprensión distinta frente a las formas en las que ella determinaba cuando y con cuál de sus figuras parentales estar y se abre paso a un modelo conciliatorio que responda a los intereses, motivaciones y expectativas de todos los miembros del sistema.

Psicoterapia narrativa y lúdica

Para la investigación-intervención esta categoría determinó procesos de cambio profundos en donde se resolvieron dilemas no resueltos en el pasado, propiciando escenarios alejados de las paradojas y las comunicaciones conflictivas. Un escenario como el muro de escalar posibilitó articular la presencia de obstáculos y retos que hacían parte del recorrido, posibilitó la presencia de nuevos recursos relacionales y narrativos en los miembros del sistema, lo que permitió configurar nuevos relatos a través de las experiencias vividas con cada uno de los ejercicios desarrollados por el subsistema de padre e hija.

Es importante resaltar que la figura materna no participó de los ejercicios en el gimnasio, puesto que la estrategia buscaba fortalecer la diada padre e hija con el ánimo de construir relatos alternos en la figura paterna que posibilitarán una mejor dinámica relacional con su expareja. La puesta en escena de los relatos alternos que fueron surgiendo con el paso de las sesiones se materializó cuando el subsistema parento/filial, configuro nuevas identidades familiares.

Historias

Para los primeros encuentros las narrativas sobre las que giraban los procesos relacionales estaban profundamente ligadas al resentimiento, la ira y el desamor entre las figuras parentales. Paradójicamente ambos, concebían un discurso anclado en el perdón interior que cada uno había hecho de su expareja, por los años convividos como familia nuclear.

Esta categoría reconoce los discursos dominantes de cada uno de los miembros del sistema. Por un lado, tenemos al padre, pese a que su gran interés es el bienestar de HA, “y daría absolutamente todo porque ella este bien” (Escenario1-escena 1- PC-232)., fue distante a anteriores procesos terapéuticos iniciados por la figura materna de su hija, sugeridos por el contexto académico durante varias oportunidades en los últimos 5 años, tiempo que lleva la

separación. La ayuda, en términos de bienestar a su hija, no necesariamente era compartida con su expareja, porque su referencia giraba siempre en torno a la descalificación por no parecerle un modelo ejemplificante “para mi es claro que ella no es una buena imagen de mamá para mi hija” (Escenario I-escena 1- PC- 196)

Aparentemente sentía que su expareja, tenía una situación emocional de permanente inestabilidad porque en varias ocasiones tuvo consulta con psiquiatría. Los relatos de él, dan cuenta de no poder superar una sensación de resentimiento por la salida del hogar de ella, qué es lo que finalmente detona la separación: “Si señor. Pues cuando convivíamos pues me toco llevarla como dos veces a la cita psiquiátrica en la Clínica de La Paz. Entonces yo pienso, ella es pues siempre ha estado bajo la asesoría de psicólogos.” (Escenario I- escena 1-PC-134).

Un relato dominante en la primera sesión de PC, estaba asociado al énfasis que hacía en torno a la presunta incapacidad que tenía MC, para ejercer su rol de madre, por estar desarrollando un proceso de intervención en psiquiatría. “Estuvo medicada un tiempo, le daban pastillas, pero era como para la depresión, algo así. (Escenario I-escena 1 – PC-196).

Para el padre consultante, la presencia de algunas pautas depresivas de su expareja, podían ser sinónimo de incapacidad. Esto era percibido por parte de él, como un argumento más que no le permitía a ella desenvolverse en su rol de madre de una manera adecuada. Pareciera que acudir a profesionales en el área de la salud mental, en lugar de ser leído como un interés por parte de ella, con el propósito de generar recursos para una mayor estabilidad emocional, la ponía en riesgo por no ser un modelo ejemplificante para la hija.

Las experiencias narrativas de la figura paterna refieren un constante conflicto con su expareja, lo que de alguna manera deposita ciertas responsabilidades de comunicación en HA, la que permanentemente tiene que servir de puente comunicacional entre las figuras paternas,

situación que le genera constante malestar, ya que siente que de alguna manera esa no es su responsabilidad y al no hacerlo bien en algunas ocasiones termina ahondando en los conflictos que paradójicamente se deseaban evitar:

En este proceso terapéutico lo que yo buscaría como lograr sería como encontrar la forma de manejar de una mejor manera mis emociones frente a lo que tú dices y a lo que está sucediendo, la separación, ellos y la ruptura como de su comunicación. Me gustaría encontrar una forma mejor de manejar mis emociones frente a esta situación y de que ellos por lo menos se hablaran en lo que tiene que ver conmigo y el colegio. (Escenario I – escena 2 -HA - 45).

Para HA, asumir ciertas responsabilidades que no eran de su competencia le generaron una carga de angustia y ansiedad adicional, a la que ya suponía tener que lidiar con un contexto académico en donde no sentía que estuviera teniendo una buena interacción con sus pares. En esas dinámicas relacionales sus compañeros la buscaban para generar un espacio de esparcimiento y diversión, pero cuando se trataba de generar alguna producción académica era aislada por ellos mismos. Sin embargo, una práctica lúdica lograba generar en ella un recurso emocional que posibilitaba cambios en su estado de ánimo cuando acudía a ella; el baile. “Algo que me gusta mucho que siempre me ha gustado, es bailar. Y pues, me gusta mucho bailar y he hecho presentaciones” (Escenario I-escena 2-HA-105).

El proceso interventivo redefinió los escenarios lúdicos no como algo ocasional, sino como parte de un estilo de vida saludable, lo que posibilitó nuevos encuentros y escenarios adaptativos en el contexto académico y en el proceso virtual, de manera tal, que se construyeron nuevos modelos relacionales y vinculares con compañeros y amigos.

Bueno, yo todos los años he estado con mi amiga, que es mi mejor amiga y se llama Mariana. Pero este año nos separaron de salón y pues nosotras éramos como solas, solo las dos pues ahora como nos separaron nos toca como convivir, adaptarnos con otros. (Escenario I-escena 2- HA-105).

Mediante estrategias narrativas, la utilización del proceso reflexivo y el escenario lúdico como parte del proceso terapéutico, se permitió el reconocimiento de aprendizajes, logros y recursos, por parte del sistema familiar, que afianzan sus procesos de autonomía y autoorganización. El sistema consultante generó novedades en los relatos al narrar de forma su emergencia como padres, en beneficio de su hija. “el amor que le tengo a mi hija posibilita tener una mejor relación con su papá, para lo necesario, dentro de un marco de respeto” (Escenario 3-escena 1-MC-39-14:00-16:28).

La experiencia narrativa del sistema consultante demanda cambios significativos en la dinámica relacional que establecen cotidianamente. Para HA, estas ambivalencias emocionales que no solo se supeditan al contexto académico también tienden a cristalizarse cuando en el contexto familiar, los relatos de indiferencia y de dolor entre las figuras parentales son constantes.

Los relatos dominantes de MC, giran en torno al dolor vivido por los años de convivencia con PC, en donde las agresiones verbales y la descalificación eran constantes.

La dinámica relacional del subsistema conyugal giraba en torno a una pauta simétrica rígida, en donde la rivalidad, la fuerza y las confrontaciones eran cotidianas. La creencia establecida en el sistema estaba relacionada con el hecho de sentir que independientemente de la relación conflictiva, crecer en familia era mucho mejor ejemplo para la hija. Sus dilemas transitaban por escenarios en donde el amor estaba ausente, lo que perpetuaba su convivencia era

la hija, desde el inicio de la relación no se concibieron como pareja sino, como padres, lo que de alguna manera no posibilitada proyectos compartidos.

La pareja también transitó por escenarios legales, lo que marcó mucho el conflicto en las figuras parentales y la búsqueda de la custodia y la patria potestad de la niña. “Entonces listo se fue, se llevó a HA, obviamente yo hice todo el proceso de Comisaría de Familia, me quitó la custodia, ayudada por la Comisaría de Familia” (Escenario I-escena 3-MC-16). Estos relatos dan cuenta de la configuración relacional en la que giraba la dinámica de las figuras parentales.

Lo anterior muestra como los procesos discursivos del sistema se centraron en la pauta relacional del subsistema parental, lo cual replicaba y mantenía, la función del síntoma en la hija, lo que de alguna manera no permitía promover configuraciones relacionales novedosas.

Este panorama invita a la figura paterna a iniciar la búsqueda de un proceso terapéutico que le permita a su hija resignificar su nivel emocional para adaptarse mejor al contexto educativo. La madre se une a esta iniciativa porque, como la figura paterna, sienten que los procesos de cambio se deben dar solo en la hija adolescente. “Si usted me dice una sesión sola, acompañada, con HA, personal, lo que me digas si es para beneficio de HA no tengo problema” (Escenario I-escena 3-MC-36).

Los discursos privilegiados en presencia del terapeuta, buscaban generar escenarios conversacionales reflexivos sobre la construcción de significados rigidizados y secuencias interaccionales cristalizadas que las figuras parentales utilizaban cuando mediaba cualquier tipo de conversación y solución intentada entre el sistema familiar. El cambio en el proceso discursivo les permitió hacer una comprensión sobre cómo las culpas que como padres depositaban en el otro, eran menores en comparación con los conflictos emocionales generados por las dinámicas relacionales construidas al interior del sistema familiar.

HA, siempre se ha sentido como el canal vincular del sistema familiar, se significan como familia solo a través de ella, los relatos dominantes de las figuras parentales giran en torno al amor y a la preocupación que tienen por su hija. Sin embargo, las dinámicas conflictivas del subsistema parental fueron cada vez más continuas y terminaron deteriorando la relación. “Fue una situación más de un maltrato psicológico de parte de él y que yo en ese momento pues estaba muy débil, estaba muy afectada por muchas cosas” (Escenario I-escena 3- MC-16). Se observa un sistema interaccional y narrativo que se encontraba detenido en relación a la emergencia de novedades adaptativas y configuración de nuevos roles.

Para la figura materna, el temor de la separación no estaba mediado en la ruptura conyugal y su convivencia sino, por la pérdida de la cercanía física y afectiva con su hija. “Durante toda la vida, desde que HA tenía tres meses de edad, PC dijo que me iba a quitar a mi hija y por esta razón yo nunca quise que él se fuera, nosotros nos separamos como cinco veces durante esos diez años” (Escenario I-escena 3- MC-16). Este relato da cuenta que la relación de pareja transitó por una dinámica conflictiva desde el mismo momento en que la pareja decide dar el paso de la convivencia. La separación fue parte de la dinámica relacional de la pareja, en donde la amenaza, la manipulación afectiva y el chantaje emocional hacia parte de las transacciones que tenía el subsistema familiar. Era claro para MC, que su salida de casa era una opción clara y que estuvo mediada por las constantes agresiones verbales de PC. El abandono del hogar por parte de MC se da finalmente cuando siente que su salud emocional se encuentra afectada por la convivencia. “Nos separamos y se lleva a HA porque no me la va a quitar, se va a ir a vivir con usted. Pero no me la va a quitar como usted dijo que me la iba a quitar durante todos estos años de vida de HA. Entonces no me la va a quitar. Perfecto, entonces él se fue con HA, lo único que le pedí el favor fue que le organizara en perfectas condiciones el nivel de vivienda de ella, con su habitación, con su cama”

(Escenario I-escena 3-MC-16). Después de estos sucesos el subsistema conyugal transita por los escenarios legales que permite establecer la patria potestad, que queda compartida y la custodia de HA, que es asignada a la figura paterna. Desde ese momento HA, comienza a tener acompañamientos psicológicos en el contexto académico, asociados a la tristeza, a la pérdida de interés motivación y a la falta de expectativas en ese ámbito.

Memoria y relatos alternos

Mediante estrategias narrativas y la utilización de escenarios lúdicos, se promovieron la aparición de nuevos recursos emocionales y de gestión personal y familiar. El proceso interventivo fue concebido por el sistema como una red de apoyo, por ello, la reescritura terapéutica posibilitó una nueva mirada a la situación problemática, lo que les permitió la emergencia de relatos alternos. Lo anterior, implicó que los miembros del sistema hicieran una comprensión distinta de su emergencia como padres. Las razones por las cuales se concebían y obligaban dentro de una convivencia las figuras parentales y que eran asociadas al amor por su hija, eran las mismas que fortalecían la dinámica conflictiva entre ellos. “Si, ese si ha sido un error tanto de él como mío. Y eso si es efecto de la separación. A la larga es como un mecanismo de defensa, se puede decir, tanto de él como mío por el amor de HA se puede decir que me quiera más a mi porque yo le permito hacer” (Escenario I-escena 3-MC-24).

Una de las experiencias que se redefinieron, era los sentimientos de frustración y enojo que producía en las figuras parentales, sentir que todo en la relación se hacía por el amor que le tenían a HA, lo que de alguna manera los llevaba a culpabilizarse mutuamente frente a la presentación de los estados emocionales de ella en el contexto educativo. Cuando el conflicto fue visto como un elemento que estaba generando una influencia sobre sus dinámicas relacionales y que iba en detrimento de la relación y lo ubicaron no como parte de sus vidas sino como un proceso no

generativo que estaba fuera de ellas, se posibilitó la emergencia de relatos alternos. “Yo no le tengo ningún rencor a PC porque eso ya pasó, ya esa parte no es mi vida, mi vida ya la tengo organizada de otra forma, muy tranquila y mi vida con HA también” (Escenario I-escena 3-MC-34). Este relato da cuenta de cómo el modelo vincular en el subsistema materno filial, se organizó en función de una nueva autoorganización a partir de la separación y de involucrar estrategias narrativas que connoten más las cualidades y virtudes de los miembros del subsistema. Se separó finalmente la naturaleza parental de la conyugal y se reconoció el dolor vivido lo que les permitió asumir nuevas posturas en torno a su relación como padres y no como pareja.

El sistema consultante generó novedades en la construcción de nuevos significados sobre la experiencia vivida y la conexión con recursos que cobran sentido a nivel generativo. “No sé, pero a mi si me gustaba mucho el baile, así que yo me presenté sola y por eso a una profesora le gustó y antes de la pandemia y de todo eso íbamos a presentar un musical en el que nadie sabía en el colegio” (Escenario I-escena 2-HA-105). Lo anterior da cuenta que, para HA, los escenarios lúdicos generan una alternativa a nivel emocional que termina representando un recurso para ella.

Una práctica lúdica lograba generar en ella un recurso emocional que posibilitaba cambios en su estado de ánimo cuando acudía a hacerla; el baile. “Algo que me gusta mucho que siempre me ha gustado, es bailar. Y pues, me gusta mucho bailar y he hecho presentaciones” (Escenario I-escena 2-HA-105).

Los padres perciben los recursos y capacidades personales de su hija, entre ellos la autonomía y el cuidado personal, el cumplimiento de deberes académicos sin tanta supervisión y el desarrollo de nuevas responsabilidades en articulación con la trayectoria vital familiar. “Es cierto que uno a veces se deja llevar por los impulsos y reconozco que últimamente mi hija es más comprometida, más responsable con sus cosas del colegio, ya no tengo que estar pendiente, sino

que ella sola hace lo que debe hacer, no le gusta salir y está comiendo más fit. Nada de eso lo ha aprendido de mi” (Escenario III-PC-21- 27’35” /32’01”).

Cuando el escenario lúdico como el muro de escalar se hizo presente, se posibilitaron nuevos relatos entre el subsistema parento/filial. Para la hija, enfrentarse a obstáculos reales en tiempo presente en donde sólo podía contar con el apoyo de su figura parental, donde la connotación positiva se hizo posible no solamente en la consecución de los objetivos sino, en el esfuerzo realizado, fue suficiente para construir unos escenarios conversacionales narrativos con su padre que no solamente gravitaran por los resultados sino, por el empeño en conseguirlos. “Que mi papá estuviera presente y que no me corrigiera sino, que apoyara lo que estaba haciendo me hacía sentir más segura, más confiada” (Escenario IV-HA-21-20’00” /30’00”).

El proceso interventivo redefinió los escenarios lúdicos no como algo ocasional, sino como parte de un estilo de vida saludable, lo que posibilitó nuevos encuentros y escenarios adaptativos en el contexto académico y en el proceso virtual, de manera tal, que se construyeron nuevos modelos relacionales y vinculares con compañeros y amigos. “Bueno, yo todos los años he estado con mi amiga, que es mi mejor amiga y se llama Mariana. Pero este año nos separaron de salón y pues nosotras éramos como solas, solo las dos pues ahora como nos separaron nos toca como convivir, adaptarnos con otros”. (Escenario I-escena 2- HA-105).

Mediante estrategias narrativas, la utilización del proceso reflexivo y el escenario lúdico como parte del proceso terapéutico, se permitió el reconocimiento de aprendizajes, logros y recursos, por parte del sistema familiar, que afianzan sus procesos de autonomía y autoorganización. El sistema consultante generó novedades en los relatos al narrar de forma su emergencia como padres, en beneficio de su hija. “el amor que le tengo a mi hija posibilita tener

una mejor relación con su papá, para lo necesario, dentro de un marco de respeto” (Escenario 3-escena 1-MC-39-14:00-16:28).

La estrategia terapéutica posibilitó la aparición de acciones conjuntas, como las realizadas en el muro de escalar por parte de padre e hija, que facilitaron niveles de confianza, demandados por ella como parte de la relación con su padre. Activaron procesos de comunicación entre las figuras parentales, se promovió una relación más horizontal en donde se reconocieron a partir de sus recursos para superar los dilemas o conflictos presentados.

La experiencia lúdica y la experiencia narrativa han posibilitado en HA un mundo posible adaptativo, en la medida en que el sistema familiar implementó nuevas dinámicas relacionales basadas en el respeto, la confianza, el amor, el compromiso, como marco referente del nuevo camino. Para HA esta experiencia le permite hacer nuevas comprensiones narrativas que ya no estén mediadas por el dolor y el reproche mutuo. La dimensión emocional es un catalizador para el sistema familiar porque cada uno a su manera ha tenido que transitar por esa ambivalencia emocional.

Una de las estrategias narrativas utilizadas durante las sesiones fueron las cartas terapéuticas. Para PC, fue una posibilidad de reconocer que algunos comportamientos sociales evidenciados en HA, en torno a su responsabilidad académica, están supeditados a la disciplina que la mamá tiene e incorpora en la convivencia cada vez que las dos comparten como madre e hija. Este reconocimiento fue muy importante porque posibilitó nuevas posturas de PC hacia MC, lo que permitió en un marco de mutuo respeto conectarse con las necesidades de HA, y desmontar de manera progresiva una pauta que se había cristalizado y es que HA fuera el puente relacional entre padre y madre.

Este relato alterno evidenciaba, que PC finalmente entendía que construir unas dinámicas relacionales distintas con todos los miembros del sistema consultante, generaba beneficios para todos. “Ha venido sucediendo algo con mi hija y es que después de pasar una temporada con la mamá se ha vuelto más ordenada, más organizada, está más pendiente de sus cosas, porque yo soy muy relajado e inclusive me llama la atención por eso, y tengo que reconocer q esas cosas son más de la mamá que mías” (Escenario III-escena 2-PC-40-0’00” / 9’15”).

Lo anterior da cuenta que el proceso interventivo promovió la emergencia de relatos alternos en donde el padre reconoce la importancia de la figura materna en las pautas de crianza y educación que tiene con su hija.

El proceso de autoorganización del sistema familiar se promueve a partir de los relatos alternos de las figuras parentales en donde el rencor se ha resignificado facilitando la resolución de los dilemas que tuvieron como pareja en donde la posibilidad de meta-comunicarse les posibilita nuevas dinámicas relacionales.

La experiencia en el muro, construyendo escenarios conversacionales narrativos fue novedosa para el sistema familiar, esta experiencia permitió un modelo relacional entre padre e hija basado no solamente en las palabras que usualmente utilizan para comunicarse cosas sino, en el tipo de palabras que eligen para que esa comunicación sea constructiva. Lo anterior promovió en la hija adolescente, esforzarse en la consecución de metas y propósitos en la realización de los ejercicios en el muro de escalar, lo que evidentemente la conllevó a replicarlos en otros contextos de su vida”Esto me ha permitido entender varias cosas. Generalmente me ocultaba del dolor, no lo compartía o muchas veces no lo enfrentaba. Hoy sabía que me dolían

las manos, pero tenía que terminar, era importante hacerlo hasta el final”. (Escenario IV-escena 1-HA-8-11’:00/13’:00).

Se resolvieron dilemas no resueltos en el pasado, se superaron las paradojas y las comunicaciones conflictivas, el sistema resignificó las dinámicas relacionales con las que los miembros de la familia interactuaban constantemente. El proceso interventivo promovió estrategias para que el sistema familiar construyera acuerdos para la toma de decisiones que involucrarán a los miembros del sistema.

El síntoma que presentaba la hija, relacionado con su inseguridad, desconfianza y un sentimiento de minusvalía que la llevaba a pensar en la muerte para evadir la pauta relacional conflictiva de sus figuras parentales, tenía la función de mantener el silencio en la relación de los padres e impedir los cambios en las dinámicas relacionales. Estas movilizaciones conectan las experiencias del sistema terapéutico mediante los aprendizajes y los relatos alternos que configuran nuevas posibilidades de autoorganización familiar.

A continuación, para cerrar el capítulo de resultados, se expondrá el desarrollo metodológico que describe algunas de las actividades trabajadas en el muro de escalar, las estrategias que acompañaron las emergencias reflexivas y su efecto en la generación de procesos de cambio, desde una posibilidad clínica y terapéutica, durante la intervención familiar de este caso.

Tabla No. 2: Proceso de cambio y emergencias reflexivas en el muro de escalar

Actividad I sesión - 1 hora 30 minutos	Estrategia	Proceso de cambio
1. Reconocimiento del muro y sus componentes y revisión de los equipos de seguridad: Identificar cada uno de los componentes que hacen parte del muro; Pies de gato, cuerda de escalada, cinta express, dispositivos de aseguramiento (ocho, cazoleta, gri gri, presas).	Se desarrollan conversaciones circulares y preguntas reflexivas en torno a las dinámicas familiares que implican la participación de ambos.	Se configuran relaciones de corresponsabilidad. Se generaron nuevas posibilidades para ejercer la autoridad y disciplina en la interacción con normas que favorezcan un clima armonioso, como subsistema parentofilial.

<p>Tanto en la primera como en la segunda sesión, la adolescente, por iniciativa propia; tiene que hacer esa revisión con la presencia de la figura paterna</p> <p>2. Desarrollo de tres principios fundamentales, de pie frente al muro: Observar, planear y actuar.</p> <p>3. Paso del muro de manera lateral. Como propósito del ejercicio la adolescente, debe recorrer el muro de manera lateral, sosteniendo sus pies en las presas, haciendo movimientos coordinados pies-manos. La figura paterna debe respaldar el paso de su hija, sin tocarla, sin hablarle, solo esperando que ella, si así lo desea, establezca un diálogo con él.</p>	<p>Durante el escenario reflexivo, se les invita a incorporar en sus actividades cotidianas en el contexto académico y en el sistema familiar, estos tres principios en sus dinámicas relacionales.</p> <p>A través del desarrollo de conversaciones, se generan nuevos significados sobre los procesos de transición y evolución como familia de una hija adolescente, como una posibilidad para generar relaciones de confianza y emergencias de autonomía.</p>	<p>Frente a las situaciones de conflicto, de duda, y de toma de decisiones, estos tres principios reconfiguran los dilemas. Propicia el cambio de una pauta poco adaptativa como lo es, actuar y luego pedir perdón. Las respuestas frente a las preguntas reflejan una postura más de escucha y conciliación por parte del padre hacia la hija.</p> <p>Resignificar la conversación narrativa, basada en el castigo y la amenaza, por una postura mucho más reflexiva. Los procesos de cambio que significaban los relatos alternos como una posibilidad más adaptativa fueron evidentes.</p>
---	---	--

Actividad II sesión - 1 hora 30 minutos	Estrategia	Proceso de cambio
<p>1. Paso de obstáculos con un nivel de dificultad 4/5, en el muro lateral. En este ejercicio tanto el padre como la hija trabajan en equipo.</p> <p>2. La adolescente escala el muro de 10 mts, mientras la cuerda de vida es sostenida por la figura paterna. Es un ejercicio que pretende la construcción de relaciones de confianza a partir de la experiencia.</p>	<p>El escenario conversacional pone en escena las estrategias desarrolladas en la solución transformativa de los conflictos en el entorno familiar y en las dinámicas relacionales que la adolescente, establece con sus pares en el contexto escolar.</p> <p>La estrategia enfatiza en la coordinación de acciones que se movilizan en equipo para el desarrollo exitoso de la actividad.</p>	<p>Se observan procesos conciliatorios sobre diferencias radicales que en el pasado afectaban la dinámica relacional del subsistema parentofilial.</p> <p>Se reconfiguro la versión de la relación parentofilial, frente a los significados de ser padre y ser hija y se generaron procesos de escucha activa y validación mutua.</p>

<p>3. Se realiza el mismo ejercicio, pero la adolescente en esta oportunidad, hace el ascenso con los ojos vendados, solamente guiada por la voz de su padre. El subsistema parentofilial trabaja sobre los esquemas de seguridad, atendiendo las instrucciones del interventor/investigador.</p>	<p>El uso de rituales desarrollados en la cotidianidad familiar favorecedores de confianza y cercanía, en el fortalecimiento de un vínculo seguro y el uso de metáforas y analogía conectadas con el ejercicio a nivel experiencial y emocional.</p>	<p>El sistema invita a pensar en la emergencia creativa del escenario lúdico como una posibilidad más permanente, que se puede conectar con la cotidianidad de su relación.</p>
---	--	---

Discusión de resultados

En este capítulo se discuten los resultados de la investigación – intervención, de acuerdo con las interpretaciones autorreferenciales construidas durante el trabajo de grado, a su vez, se realiza una confrontación de lo encontrado en los resultados, con lo expuesto en los referentes teóricos e investigativos anteriormente planteados, dando cuenta de algunas concurrencias, o incluso, de algunas propuestas novedosas que caracterizan la presente investigación-intervención. Para ello, se tomarán en cuenta los referentes conceptuales principales del trabajo; psicoterapia narrativa y lúdica y autoorganización en familia con padres separados en la trayectoria de la adolescencia.

La comprensión desde la lúdica como un recurso terapéutico se vuelve fundamental para poder explorar lo no decible y comprender aquello que muchas veces no es narrado por el consultante. White (1994) retoma la propuesta de Bruner (1986) respecto a que existe una parte

de la experiencia vivida relatada y otra parte no relatada. Vivimos y relatamos únicamente parte de la experiencia vivida, lo cual permite que, en las conversaciones desde la terapia narrativa, al recuperarse la historia de la persona se hace emerger la parte no relatada, para encontrar nuevas conexiones y reflexiones. En este sentido, se vuelve importante identificar las “pautas que conectan”, en los diferentes contextos en los que el proceso interventivo se desenvuelve. Como lo plantea Lagos (2004) “Bateson buscará siempre generar relaciones nuevas entre los fenómenos y procesos que analiza” (p. 4). Tanto las sesiones virtuales como las sesiones en el gimnasio, posibilitaron nuevos encuentros y nuevas pautas conectoras en el sistema familiar, que dieron cuenta de relatos alternos en la construcción de nuevas dinámicas relacionales.

A partir de lo anterior la lúdica se convierte en el vehículo para externalizar muchas situaciones que para la hija en dinámicas conversacionales no era posible relatar. Aquí se retoma la idea del proceso que surge en la terapia narrativa cuando estas conversaciones “contribuyen al “refortalecimiento y revigorización del lenguaje interno”, como lo plantea White (2007b), lo cual nos permite asumir que, en este escenario, las prácticas lúdicas favorecieron el proceso al tener nuevas conexiones metafóricas, imaginarias, simbólicas y de creación de historias posibles.

Freeman, Epston y Lobovits (2001) describen la metodología para crear un espacio terapéutico, en el cual una interacción lúdica e incluyente puede oponerse a los problemas. La lúdica del muro precisamente logró develar cómo las dinámicas relacionales entre padre e hija hacían más énfasis en un modelo correctivo en torno a sus comportamientos sociales y no se centraba en reconocer generativamente las aptitudes y habilidades de la hija, que en el muro de escalar se observaron claramente en la resolución de conflictos que planteaba ese mismo escenario. La lúdica terapéutica fue un recurso que posibilitó tanto en el padre como en la hija, la creación de relatos alternos en donde se organizaron nuevos significados, lo que generó una

movilización identitaria en la hija. La lúdica le permitió a este subsistema parento filial, identificarse en otros roles y construir nuevas identidades familiares.

A través de la categoría: Psicoterapia narrativa y lúdica se posibilitó una serie de experiencias discursivas entre los miembros del sistema familiar, que les permitió resignificar las dinámicas relacionales que tenían entre los diferentes subsistemas. Las prácticas discursivas del sistema familiar estaban cargadas de dolor y sufrimiento y se habían cristalizado con el paso del tiempo lo que de alguna manera no solo dificultaba la forma como se relacionaba el subsistema parental sino, las dinámicas que establecían con su hija. Según Gergen (1996), la experiencia relacional y comunicacional mediante los escenarios narrativos conversacionales ejercidos por el sistema terapéutico en su estructura flexible, da cuenta del reconocimiento, modificación y reorganización de la experiencia narrada.

De acuerdo con lo anterior, las prácticas narrativas del sistema familiar describían en gran medida la dinámica relacional de manera conflictiva, culpándose mutuamente el subsistema conyugal, lo que no promovía cambios en la forma de interactuar en los miembros del sistema. Se hacía mucho énfasis en los relatos dominantes y no había espacio para debatir o cuestionar dichos relatos ni de la forma como las experiencias narradas podrían reorganizarse. En esta medida lograr incorporar las practicas narrativas potenciadoras y generativas de cambio al interior del sistema, fue el principio del cambio.

La estrategia de externalización del problema fue fundamental porque permitió posicionar al sistema familiar de una manera distinta frente a lo que suponía la situación conflictiva al interior del sistema. Tomm, (1994), al hablar sobre la externalización, destaca que “este proceso es particularmente curativo porque constituye un eficaz antídoto contra un proceso patologizante, inadvertido pero omnipresente dentro de la interacción humana: el rótulo negativo” (p. 12). Y

que importante fue despatologizar la relación, suprimir los rótulos que de manera contundente PC, había impuesto en MC, por haber estado ella participando en algunos procesos psiquiátricos, y que lo llevo a descalificarla como ejemplo para su hija. La externalización no solo promovió cambios entre los miembros de la familia sino, que fortaleció la presencia de los relatos alternos para promover dinámicas relacionales más adecuadas.

Se logra pasar de una narrativa cristalizada en el rencor y el resentimiento anclado a las dinámicas conflictivas latentes en sus dinámicas relacionales, a una narrativa emergente en donde parte de las posturas entre los miembros del sistema tenía que ver con unos acuerdos tácitos sobre el marco del mutuo respeto que debe primar en la familia.

Para la hija, la pauta relacional de sus figuras parentales deterioraba tanto la relación, que ella tenía que asumir el rol de servir como puente comunicacional entre ellos, con el ánimo de no acentuar la relación conflictiva. La nueva autoorganización familiar transitaba por unos escenarios de pauta agresiva que, aunque las figuras parentales ya no convivían, no se permitían separar la parentalidad de la conyugalidad, lo que afectaba la relación de las figuras parentales con la HA. En este orden de ideas de acuerdo con Aburto y Sanhueza, citados por Aburto, Carín y medina (2013), indican que:

Evaluar las condiciones de la parentalidad, para descubrir las ecologías en las cuales se lleva a la práctica, ya sean estas protectoras o tóxicas, permite comprender que la dinámica familiar está situada en un contexto sociopolítico que por ende traspasa la esfera familiar y la condiciona en su tarea de crianza.

En este sentido el muro de escalar, como escenario lúdico, permitió construir unos marcos conversacionales entre padre e hija que permitieron a través del desarrollo de los ejercicios reconfigurar sus relaciones de confianza.

Para otros autores el muro de escalar ha sido significativamente útil en el manejo de la pauta depresiva.

La escalada puede considerarse como un deporte de fuerza, en el que se expresan sus diferentes modalidades, entre ellas la fuerza máxima y la fuerza resistencia. Las intensidades obtenidas por medio de la EEP de Borg indican que este programa podría clasificarse, aparte de a nivel técnico y específico, como un entrenamiento de fuerza, lo cual se ha asociado recientemente con mejoras en diversos marcadores inflamatorios en adultos jóvenes (sus niveles elevados son una de las posibles explicaciones de las causas de la depresión) y con una mejora en los síntomas depresivos, como sugiere una reciente revisión sistemática con meta-regresión. (Barrios, 2018, p.16).

La utilización del muro de escalar con la HA, dio cuenta de algunos cambios en su nivel emocional. La poca interacción con sus pares al interior del contexto académico había generado cierto aislamiento de los procesos colectivos que ella realizaba en el colegio. La experiencia lúdica terapéutica permitió generar ciertos recursos para hacer una comprensión distinta de su rol como estudiante y de la interacción social con sus compañeros de clase.

Escalar, permite el desarrollo de algunas habilidades cognitivas y motrices que son importantes cuando se desarrollan los ejercicios. Para Estrella (2011): “muchos niños necesitan del juego corporal y del movimiento para poder reconstruir una relación confiable y sana con su propio cuerpo y reconocer sus fronteras y las de otros” (p.27).

Los resultados permitieron observar cómo a través del escenario lúdico y la técnica narrativa, la hija adolescente logró cumplir con unas demandas personales, que tenían que ver con sentirse más segura consigo misma, fortalecer su estima, y tener más confianza en sus aptitudes y habilidades, para poder interactuar en el contexto académico sin sentirse poco aceptada por parte de sus compañeros. Los escenarios conversacionales promovieron la utilización de un lenguaje incluyente en términos de género, de sentirse cómoda consigo misma, con su apariencia, con sus gustos, de sentir que lo importante realmente es lo que ella piensa de sí misma, de observar un proceso conciliatorio en términos de comunicación entre sus figuras parentales.

De acuerdo con Estupiñán y González (2012): “Este proceso engendrado por una relación de reciprocidad, cooperación y solidaridad deja como resultado la invención de alternativas novedosas para construir la vida” (p. 63).

Por otra parte, en la categoría autoorganización en familias con padres separados en la trayectoria de la adolescencia, se observó cómo los procesos conciliatorios entre los miembros del sistema se facilitaron a través del escenario conversacional. Los padres en anteriores oportunidades permitían o tomaban decisiones sin consultar a los otros miembros del sistema, el proceso interventivo posibilitó unas dinámicas relacionales en donde los acuerdos son importantes en un marco de mutuo respeto.

Según Slaykeu (1996), la separación de los progenitores presenta una crisis dentro del ciclo vital de la familia, desestabilizando su estructura, induciendo a la familia a crear reajustes estructurales y funcionales importantes. Las reacciones negativas de los niños y adolescentes

ante la nueva situación familiar podrían disminuir si los padres minimizan los cambios bruscos y la relación que mantienen con sus hijos es positiva (Bragado, 1994).

De acuerdo con lo anterior en el escenario conversacional, el sistema consultante describía sin diferenciar la relación conflictiva dentro de los miembros del sistema, que invalidaba el tipo de autoorganización que deseaban las figuras parentales. De esta manera la narrativa se identificaba únicamente con el síntoma de la HA, motivándola al cambio, únicamente para complacer a sus figuras parentales.

El desarrollo saludable de la hija adolescente en el marco de la familia monoparental no depende per se, de si la convivencia se da con los dos padres o un solo progenitor, sino, en qué condiciones se establecen las relaciones de las figuras parentales, el ambiente en el que conviven los diferentes miembros del sistema familiar y los recursos emocionales y adaptativos con los que cuentan para generar alianzas generativas en beneficio de la educación de su hija y realizar un cierre o duelo en su anterior relación de pareja. En este sentido, de acuerdo con Brehm, citado por Ramírez (2004);

Entre las principales fuentes de conflictos matrimoniales, cabe citar la variable hijos: el mismo efecto de educarlos, las tensiones que exigen las funciones y las responsabilidades de ser padres, el conflicto acerca de quién de ellos y qué cosas debe hacer cada uno dentro de la relación.

En este sentido la psicoterapia lúdica permitió que las pautas rígidas en la historia conyugal se transformaran en virtud de que las figuras parentales centraron más su relación con su hija adolescente, en la búsqueda de tener una dinámica relacional más constructiva y amorosa. La experiencia simbólica a través de la lúdica focalizada en el muro de escalar, facilitó la

articulación entre las intenciones de los padres por mejorar la relación entre todos y poderlo vivir y experimentar durante las actividades desarrolladas propuestas por el investigador durante los ejercicios en el muro de escalar. Dio cuenta de lo anterior, lo que las palabras no lograron describir pero que la experiencia sí.

En esta medida el escenario del muro articulado con el proceso narrativo, cuando en el trabajo conjunto que hacían padre e hija adolescente, se permitían el respeto de las decisiones familiares e individuales, en un ejercicio autónomo y de autoorganización dirigidos a la generación de procesos de bienestar. En este sentido Gergen (1992) señala que “las propias posibilidades de un sujeto solo se materializan gracias a que otros las sustentan o las apoyan” (p.203). Comprender que el escenario conflictivo se posibilitaba en virtud de las interpretaciones sesgadas que hacían del otro, fue una invitación a reconocer el dolor y la sanación, como parte del proceso autoorganizativo.

La resignificación y nuevas versiones que hizo el sistema familiar generaron cambios en la dinámica relacional del sistema. El escenario lúdico permitió conexiones emocionales en el subsistema padre e hija, facilitó identificarse con otros roles, dar cuenta de una autoorganización familiar más adaptativa.

De acuerdo con Estupiñán y González (2012) la creación de escenarios y escenas coteja la imagen teatral del conocimiento situado en el contexto de la trama humana que define el fenómeno en estudio (p. 138). Involucrar la estrategia terapéutica que permitía la utilización de un escenario lúdico con los escenarios conversacionales que se tenían en las sesiones virtuales que se trabajaban con los miembros de la familia, permitieron identificar dilemas familiares que por años estuvo presentes en el sistema. Los escenarios diseñados para el proceso interventivo, promovieron la resignificación de esos dilemas y al final su resolución.

Proceso auto y heterorreferencial

Desde el primer encuentro se configuró un enganche terapéutico con el consultante, su historia enmarcada en una dinámica relacional conflictiva y dolorosa con su expareja y su hija transitando por estados emocionales ambivalentes en el contexto académico, evocaba en el investigador/Interventor, experiencias similares de vida. Esto permitió una apertura total del terapeuta para posibilitar un contexto que validara el cambio del relacionamiento conflictivo mediando para ello el principio reflexivo.

Se permitió junto con el muro de escalar como escenario lúdico, movimientos que posibilitaron la simetría del sistema terapéutico generando confianza, permitiendo la apertura del dominio emocional, develando nuevas configuraciones.

Gracias a la observación del terapeuta sobre sí mismo, se lograron identificar ciertos silencios que se manifestaban cuando la historia del consultante rememoraba experiencias del terapeuta, sin embargo, fue importante conversar con el sistema sobre estas experiencias, para no generar un punto ciego y dificultar los avances del proceso terapéutico. Otro elemento fundamental que generó ruido en el terapeuta tenía que ver con ese silencio rígido que se manifiesta cuando se desconfía en sí mismo el cual se materializa en esas frases internas de “no puedo”, “será que, si es posible”, emergiendo así las dudas sobre las propias capacidades, y dando prioridad a la voz de otros sobre la propia. Estos elementos fueron fundamentales para comprender el sistema consultante que tendía a anularse por la desconfianza entre ellos como familia.

De esta manera cuando el terapeuta logra asumir una postura que posibilitaba la presencia del dolor como experiencia propia, emergen los recursos necesarios para comprender que no podía generar una relación terapéutica basada en el síntoma, sino que, había que procurar nuevas

versiones identitarias para generar una dinámica relacional más abierta tanto que permitiera el abordaje del sistema familiar.

Para el terapeuta, configurar un escenario relacional que permitiera los procesos conversacionales entre padre e hija, promoviendo la utilización del muro y el cumplimiento de los ejercicios, también fue un reto. Cumplir las expectativas terapéuticas que generaba el escenario del gimnasio con la figura paterna, promovió en el terapeuta asumir una actitud de “Rebeldía”, frente a las expectativas negativas que manifestaba el padre. En este escenario fue posible crear un ambiente de confianza con el subsistema participante, mediante el reconocimiento de sus cualidades, sus aptitudes, y su amor como padre e hija.

Conclusiones y recomendaciones

Aportes al campo clínico.

Los aportes al campo clínico y los procesos de cambio generados a partir de las estrategias narrativas planteadas y de la lúdica, se establecen a partir del fenómeno de investigación/Intervención, que permite comprender la experiencia de la separación y los procesos de co-evolución y auto organización generativa en familias con hijos adolescentes que han vivido la separación de sus padres como algo problemático.

Los diseños narrativos y lúdicos dan cuenta de los cambios logrados en el sistema familiar al ser transversal en los diferentes escenarios utilizados, tanto en las sesiones virtuales como en las sesiones presenciales en el gimnasio de escalar. La narrativa como género textual discursivo, permitió ampliar los marcos de comprensión y explicación para la transformación de las dinámicas relacionales del sistema.

Es posible la utilización de escenarios lúdicos, como el muro de escalar, como parte de una estrategia narrativa que permite la construcción de nuevos relatos, desde una experiencia que

promueve la participación de los diferentes subsistemas en un mismo escenario. La construcción de los relatos alternos en la medida en que se desarrollaban los ejercicios paralelamente generó un mayor impacto en los participantes y permitió mayores conexiones emocionales entre padre e hija.

Implementar los escenarios conversacionales reflexivos al interior del espacio lúdico, facultó la emergencia del cambio desde el motivo de consulta que refirió el sistema consultante, hasta la redefinición del problema. Las comprensiones del cambio fueron teniendo sentido en la medida en que hacía presencia los escenarios conversacionales narrativos.

Así, la estrategia narrativa permitió la deconstrucción de significados rígidos que mantenían la pauta conflictiva en torno a la culpa mutua de las figuras parentales. La utilización del escenario lúdico promovió la participación activa de padre e hija en donde la construcción de las relaciones de confianza estuvo mediada por la experiencia. Lo anterior supone que la emergencia de relatos alternos y la resignificación de las historias dominantes en un escenario lúdico que permitió confrontar a la hija adolescente con sus miedos y temores, a través del desarrollo de la confianza y seguridad, que se promovió a través de la actividad lúdica y los escenarios conversacionales reflexivos.

La investigación/intervención da cuenta del cambio, en cuanto a las dinámicas relacionales del sistema familiar, la autoorganización y la estructura familiar, la transformación de la experiencia narrada, que generó una mayor autonomía y se promovió la autoorganización a partir de nuevos significados y la construcción de una nueva identidad familiar.

La estrategia narrativa y el ejercicio autorreferencial promovieron un aprendizaje compartido entre el equipo terapéutico y el sistema familiar, en donde todos como actores, hicimos

comprensiones de las interpretaciones individuales con el ánimo de posibilitar la construcción de mundos posibles.

El terapeuta autorreferencialmente intervino para adentrarse en el sistema y comprender las habilidades y los recursos que fueron promovidos en el sistema consultante, la transformación da cuenta de la importancia del muro y las estrategias narrativas para la resignificación de las historias dominantes.

El principal aporte al macroproyecto institucional en Historias y Narrativas Familiares en Diversidad de Contextos es el reconocimiento metodológico que dan los procesos conversacionales desarrollados en un escenario lúdico, que fortalecen la aparición de nuevos relatos y mundos posibles para los participantes y que, a su vez, permite su utilización como instrumento de investigación/intervención, involucrando el sistema familiar para operar los cambios.

Finalmente, la investigación permitió aportar al proceso autorreferencial del investigador/interventor, quien también utilizó el escenario lúdico acompañando el proceso de transformación relacional y las diferentes comprensiones que iba realizando el sistema consultante.

Aportes para la comprensión e intervención del fenómeno estudiado.

A partir del ejercicio de investigación/intervención se propone para el abordaje de un sistema familiar, que transite por la separación con la presencia de hijos adolescentes, la utilización de los escenarios lúdicos como parte de la conversación terapéutica. Este acompañamiento psicoterapéutico generó otras formas de comunicación novedosas en virtud de que posibilitó escenarios conversacionales narrativos en un escenario lúdico, para involucrar parte del sistema familiar en una serie de ejercicios que promovieron la aparición de nuevas formas de

metacomunicarse en la medida en que los miembros del sistema familiar reconocieron la forma como se afectaban emocionalmente.

Por otra parte, la utilización del muro de escalar se establece como un punto de partida para el cumplimiento de los objetivos terapéuticos propuestos, la redefinición de los dilemas del sistema, y la comprensión del cambio en la construcción identitaria de la familia. Es una apuesta que genera nuevas posibilidades de autoorganización familiar, a partir del proceso de investigación/intervención.

Alcances y limitaciones de la propuesta

Las posibilidades interventivas que ofrece la psicoterapia narrativa y lúdica para la autoorganización de familias con padres separados son las siguientes:

Es una propuesta novedosa, por que articula el proceso conversacional con la realización de una serie de actividades que finalmente retan a los miembros del sistema familiar. Se generan conexiones emocionales por la forma como se involucran en el desarrollo de las actividades, posibilita la aparición de la crisis y la presencia de los recursos que permite enfrentarse a ella de manera diferente, se permiten escuchar la voz de cada uno como participante, entorno a los acuerdos o desacuerdos, para promover cambios en el sistema.

En los infantes y adolescentes la utilización del muro de escalar genera una mayor expectativa por que posibilita la presencia de retos que usualmente en las sesiones de consultorio difícilmente se pueden dar.

Cuando se utilizan escenarios lúdicos el proceso terapéutico rompe con ciertas convenciones que en ocasiones los consultantes pueden tener del escenario en donde se desarrolla el proceso. Para los participantes la dinámica es distinta por que el espacio permite una mayor improvisación, surge la espontaneidad como un recurso en el proceso, por estar

asociada a las lúdicas que se desprenden del escenario y tienden a generar nuevas y mejores comprensiones.

Entre las limitaciones que se encuentran en la utilización del muro de escalar como escenario lúdico terapéutico, es que el terapeuta debe tener un entrenamiento previo en el manejo de cuerdas, aseguramiento, desplazamientos verticales, nudos, y todo lo relacionado con las técnicas de escalada. Esto permite tener la certeza de minimizar la posibilidad de accidentes en el desarrollo de las actividades. Es importante que para los miembros del sistema consultante, la actividad sea de su interés.

Otra limitación importante es que existe muy poca referencia bibliográfica relacionada a la utilización de muros de escalar como escenarios lúdico terapéuticos, que de forma paralela se configuran como una posibilidad, generadora de novedad en los procesos de intervención en escenarios lúdicos y narrativos, mediados por herramientas como el muro de escalar, que acompañados con conversaciones generadoras de reflexividad, facilitaron mediaciones pragmáticas, haciendo viable el cambio relacional que facilitó el fortalecimiento de la vinculación parentofilial, las relaciones cooperativas y las construcciones conjuntas en esta familia. En varios países se vienen adelantando algunas investigaciones que utilizan esta estrategia solo involucran la pauta depresiva como foco de atención desde modelos cognitivos conductuales.

En Colombia la utilización del recurso lúdico es incipiente y en escenarios como el muro de escalar la bibliografía se remite a otras experiencias en personas que tienden a reforzar algunas habilidades, pero no contempladas como parte del proceso terapéutico. Esta limitación es una invitación a generar más investigación con modelos de psicoterapia narrativa en escenarios lúdicos.

El recurso económico puede ser otra limitación para este tipo de trabajos terapéuticos. El trabajo con familias al interior de los escenarios como el muro de escalar genera unos costos elevados por la utilización de los equipos y del mismo espacio. Al parecer, según el recorrido documental realizado, no existe en Colombia un lugar diseñado especialmente para el desarrollo de procesos de intervención terapéutica con ese tipo de escenarios.

Es muy importante motivar y fortalecer la ejecución de procesos lúdicos terapéuticos desde el modelo sistémico. Las investigaciones que tienen en cuenta muros de escalar, actualmente se encuentran centradas en profundizar sobre la pauta depresiva con modelos cognitivos conductuales, no se involucran los sistemas familiares y el foco de atención se centra en la persona portadora del síntoma.

Sugerencia para nuevos estudios.

Se sugiere que las sesiones que se programen en el escenario lúdico sean desarrolladas por todos los miembros del sistema. De esta manera, se posibilitan los procesos de cambio a partir de la experiencia compartida por todo el sistema familiar.

Es importante tener en cuenta el número de sesiones que pueden realizar en el escenario lúdico, estos espacios están diseñados para trabajar máximo una hora, por la exigencia de la actividad física que implica el ejercicio en el muro de escalar. Para lograr la participación de los subsistemas elegidos, debe ampliarse el número de encuentros en dicho escenario.

Otros estudios podrían apuntar en configurar equipos multidisciplinares en el trabajo con algunas patologías que no se abordaron en este estudio, pero que hacen parte de nuestra realidad nacional por los efectos de la violencia. Por ejemplo, los síndromes postraumáticos.

Referencias

Aburto, Carín y Medina. (2013). Gobierno de Chile. Intervención Familiar. Programa Vida Nueva, 15. Recuperado de <http://www.sename.cl/wsename/otros/24->

[horas_2015/pdf/5_Intervencion_Familiar.pdf](#)

Acevedo, I y Contreras, K (2017) Revisión literaria de los efectos del divorcio de los padres en el rendimiento de sus hijos. Universidad Cooperativa de Colombia. Bucaramanga.

Barrios, M. (2018) Escalada Terapéutica: Estudio piloto sobre la influencia de la práctica de escalada tipo boulder en la mejora de la sintomatología de la depresión. (Tesis de maestría). Universidad de Zaragoza, Huesca, España.

Bovio, R. P. (2020). Los caminos de la identidad en Paul Ricoeur; hacia una hermenéutica del sí como identidad narrativa. *Devenires*, (41), 123-139.

Bragado, C. (1994). Terapia de conducta en la infancia: Trastornos de ansiedad. Madrid: Fundación Universidad-Empresa.

Bronfenbrenner, U (1987). La ecología del desarrollo humano. Paidós: Barcelona.

Campillo, M. (2006) El uso de la metáfora y la terapia de juego en la conversación externalizante con el modelo de narrativa. *Revista Electrónica Procesos Psicológicos y Sociales*. 2(1), 1-27. Recuperado de: <https://www.uv.mx/psicologia/files/2013/06/El-uso-de-la-metafora-y-la-terapia-de-juego.pdf>

Campillo, M. (2013) Terapia Narrativa de Juego. *Procesos psicológicos y Sociales*, 9 (1), 1-30. Recuperado de: <https://www.uv.mx/psicologia/files/2013/09/Terapia-narrativa-de-juego.pdf>

Casabianca, R. Diálogos entre Terapeutas. *Terapia Familiar: Cuando la consulta es por niños. Sistemas Familiares y Otros Sistemas Humanos-ASIBA*, 30 (1), 101-124. Recuperado de: <https://asiba.org/index.php/asiba/article/view/22/21>

Cifuentes, O. & Milicic, N. (2012). Crisis en la infancia: ¿qué piensan, sienten y dicen los niños sobre la separación de sus padres? *Universitas Psychologica*, 11(2), 469-480. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672012000200010&lng=en&tlng=es.

Colegio Colombiano de Psicólogos. (2013). *Deontología y bioética del ejercicio de la psicología en Colombia*. Bogotá: Manual Moderno.

de Oliveira, P. (2017). *Nuestro espacio*. Clínica de escalada terapéutica. <http://www.escalada-terapeutica.com/sobre-nos/>

Espinar y col. (2003). Familias reconstituidas: Un estudio sobre las nuevas estructuras familiares. *Clínica y Salud*, 14(4) 151

Estupiñán, J. (2003). Algunos principios orientadores en los procesos de investigación, intervención y formación de terapeutas consultores de familia. En J. Estupiñán, A. Hernández, M. Barragán, D. Rodríguez, D.I. Garzón, M.I. Polo, L. Rodríguez, M.A.

Estupiñán, J., Hernández, A. (2006). Vínculos, ecología y redes. Dossier No1. Maestría en psicología clínica y de la familia. Universidad Santo Tomas. Bogotá D, C.
https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=2EH-EVqqjZ4C&oi=fnd&pg=PP15&dq=Jairo+G.+Estupi%C3%B1%C3%A1n+Mojica++2006&ots=xVeRlynA_1&sig=ZbZ9R2NTOlRjUVqr2jsgxPe1fmE#v=onepage&q=Jairo%20G.%20Estupi%C3%B1%C3%A1n%20Mojica%20%202006&f=false

Espinal, I., Gimeno, A., & González, F. (2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, 14, 21-34.

Estupiñán, J., & González, O. (2015). *Narrativa Conversacional, Relatos de Vida y Tramas Humanas*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.

Estupiñán, J. y Gutiérrez, O. (2012). *Narrativa Conversacional, Relatos de Vida y Tramas Humanas: Hacia la Comprensión de la Emergencia del Self en interacción en Contextos Ecológicos*. Universidad Santo Tomás. División Ciencias de la Salud, Facultad de Psicología. Maestría en psicología clínica y de familia. Bogotá. D.C., Colombia: Ediciones USTA. Retrieved from <https://search-ebSCOhost-com.crai-ustadigital.Usantotomas.Edu.co/login.aspx?direct=true&db=edsjkb&AN=edsjkb.j.ctvb6v71x&Lang=es&site=eds-live>

Estupiñán, J., Hernández, Á., & Serna, A. (2017). *Transformación de la subjetividad en la psicoterapia sistémica*. Bogotá: Ediciones USTA.

Freeman, J., Epston, D. y Lobovits, D. (2001) *Terapia narrativa para niños: Aproximación a los conflictos familiares a través del juego*. Ediciones Paidós. Barcelona.

García, J (2005) *Efectos del divorcio en los hijos*. Recuperado el 10 de julio del 2018. http://www.psicoterapeutas.com/terapia_de_pareja.

Gergen, J. (1996). *Realidades y relaciones aproximaciones a la construcción social*. Barcelona. Editorial: Ediciones Paidós

Gergen, J. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica / Kenneth Gergen*. traductoras y compiladoras; Mesa, A & Ferrán, S. — Bogotá: Universidad de los Andes,

Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes, 2007.
366 p.; 17 x 24 cm.

González, L. Morales, H. Sandoval. (Ed.), Construcciones en psicología compleja. Aportes y dilemas. (p.p. 49-75). Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.

Goolishian, H. y Anderson H. (1998) Narrativa y self. Algunos dilemas postmodernos de la psicoterapia. En Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Barcelona: Paidós. Pp. 291-313.

Gordon, B., McDowell, C., Hallgren, M., Meyer, J., Lyons, M., & Herring, M. (2018). Association of efficacy of resistance exercise training with depressive symptoms: Meta-analysis and meta-regression analysis of randomized clinical trials. *JAMA psychiatry*, 75(6), 566–576.
<https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2018.0572>

Griffith, J. y Griffith, M. (1996). *El Cuerpo Habla: Diálogos Terapéuticos para Problemas Mente-Cuerpo*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Hernández, A. (1997). Familia, ciclo vital y psicoterapia breve. Bogotá: El Búho.

Hernández, A. (2004). Psicoterapia sistémica breve: La construcción del cambio con individuos, parejas y familias. Bogotá: El Búho.

Hernández, & Soria, R. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. *Revista electrónica de psicología de Iztacala*, 87-104.

Jimenez, M. M., Amarís Macías, M., & Valle Amaris, M. (2012). Afrontamiento en crisis familiares: El caso del divorcio cuando se tienen hijos adolescentes. *Salud Uninorte*, 28(1), 99-112. Recuperado a partir de <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/salud/article/view/3900>

Kleinstäuber, M., Reuter, M., Doll, N., & Fallgatter, A. J. (2017). Rock climbing and acute emotion regulation in patients with major depressive disorder in the context of a psychological inpatient treatment: a controlled pilot trial. *Psychology research and behavior management*, 10 (1), 277–281. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S143830>

Lagos Garay, Guido (2004). Gregory Bateson: un pensamiento (complejo) para pensar la complejidad. Un intento de lectura / escritura terapéutica. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 3 (9), 0 [fecha de consulta 22 de agosto de 2021]. ISSN: 0717-6554. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30500918>

Linares, J & Campo, C. (2002). Sobrevivir a la pareja. Problemas y soluciones. Barcelona, España: Planeta.

Linares, J. Soriano., J. (2013). Pasos para una psicopatología relacional. Escola de Terapia Familiar. Barcelona. España. Universitat de Barcelona. Barcelona. España. <https://www.medigraphic.comdfs/revmexinvpsi/mip-2013/mip132b.pdf>

Lineamientos de investigación- intervención en la maestría en psicología clínica y de la familia. (2015). Universidad Santo Tomás. División Ciencias de la Salud. Facultad de Psicología. Bogotá, D.C., Colombia. https://facultadpsicologia.usta.edu.co/images/documentos/Lineamientos_de_Investigacion_ajustado.compressed.pdf

López, L. Montaña, N. y Pachón, G. (2017). Construcción y reconstrucción de narrativas identitarias en niños narrados como problema en una institución educativa. (Trabajo de grado). Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia.

Malagoli Togliatti, M. (1983). La teoría general de sistemas. Breve historia y presentación. Roma, p. 17.

Maturana, H. (1996). Realidad: La Búsqueda de la Objetividad o la Persecución del Argumento que Obliga. En M. Pakman, Construcciones de la Experiencia Humana. Barcelona: Gedisa

Minuchin, S. (1982). Familia y terapia familiar. Buenos Aires: Amorrortu.

Morín, E. (2007). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa.

OMS (2000) Desarrollo de la adolescencia – World health organization. Salud para todos.

Organización Panamericana de la Salud y Consejo de Organizaciones Internacionales de las ciencias Médicas. (2016). *Pautas éticas internacionales para la investigación relacionada con seres humanos*. Ginebra: Consejo de Organizaciones Internacionales de las ciencias Médicas.

Orgilés, Mireia, & Espada, José Pedro, & Méndez, Xavier, & García-Fernández, José Manuel (2008). *Miedos escolares en hijos de padres divorciados y no divorciados*. International Journal of Clinical and Health Psychology, 8(3),693-703. [fecha de Consulta 22 de Agosto de 2021]. ISSN: 1697-2600. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33712016005>

Payne, M (2000). Terapia narrativa: Una introducción para profesionales. Barcelona: Paidós.

Ramírez, Andrés María (2004). Conflictos entre Padres y Desarrollo de los Hijos. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 11 (34), 171-182. [Fecha de Consulta 22 de

agosto de 2021]. ISSN: 1405-1435. Disponible

en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10503407>

Resolución 8430 de 1993. *Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*. Ministerio de Salud, República de Colombia.

Rubio, S. y Rodríguez, D. (2016). Crisis individuales y reconfiguración de sistemas familiares: la promoción de la autonomía en procesos psicoterapéuticos sistémicamente orientados. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de psicología maestría psicología clínica énfasis sistémico Bogotá.

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/19056/RubioRubioSandraLiliana2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Russek, S (2011) Cómo recuperarse de un divorcio. <http://www.crecimiento-y-bienestar-emocional.com/recuperacion-divorcio.html>

Russek, S. (2016). Consecuencias del divorcio. Obtenido de <http://www.crecimiento-ybienestar-emocional.com/consecuencias.html>

Salucci, F., Vergara, L. y Wilson, N. (2015) Modelo sistémico relacional y terapia con niños. Sobre el uso del juego en la terapia sistémica. (Trabajo de diplomado). Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Viña del Mar.

Sarquis, C. (2014). Inteligencia emocional como afrontamiento en el proceso de divorcio para mujeres. Obtenido de <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/015925/015925.pdf>

Schaefer, C. (2013) Fundamentos de Terapia de Juego. 2a ed. México D.F.: Manual Moderno.

Stelzer, E., Book, S., Graessel, E., Hofner, B., Kornhuber, J., & Luttenberger, K. (2018). Boulderling psychotherapy reduces depressive symptoms even when general physical activity is controlled for: A randomized controlled trial. *Heliyon*, 4(3), 1-25. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2018.e00580>

Smith, B. & Sparkes, A. (2006). Narrative inquiry in psychology: exploring the tensions within. En *Qualitative research in psychology*, 3, (3), 169-192.

Tomm, K. (1985). Circular Interviewing: A multifaceted clinical tool. In D. Campbell & R. Draper (eds.), *Applications of systemic family therapy: The Milan model*. New York: Grune & Straton

Von Foerster, H. (1996) *Cibernética de la Cibernética*. En *Semillas de la cibernética*. Barcelona Gedisa. Pp. 83-92 White, M. y Epston, D. (1993) *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Ed. Paidós, Barcelona

White, M. (1994). Deconstrucción y terapia. En M. White, *Guías para una terapia familiar sistémica (pp.19)*. Barcelona: Gedisa.

White, M. & Epston, D. (1990). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós.

Yacuzzi, E (2005): *El estudio de casos como metodología de investigación*. Universidad del CEMA